

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

POSGRADO EN ESTUDIOS SOCIALES

ECONOMÍA SOCIAL

**ESTRATEGIA DE INDUSTRIALIZACIÓN EXPORTADORA
DE CHINA**

TESIS

Que para obtener el grado de
Maestro en Economía Social

P R E S E N T A

SOLIS ESPINOSA DANIEL OMAR

Asesor:

DR. ALEXANDRE TARASSIUK KALTURINA.

MÉXICO D. F. NOVIEMBRE 2012

Índice

B. OBJETIVOS DE PROYECTO Y PLANTEAMIENTO DE LA HIPÓTESIS	8
CAPITULO I	10
ANTECEDENTES TEÓRICOS Y PRAGMATISMO ECONÓMICO CONSECUENTE.	10
1.1. INTRODUCCIÓN	10
1.2. ANTECEDENTES TEÓRICO.	10
1.2. PRAGMATISMO ECONÓMICO CONSECUENTE.	15
CAPITULO II.....	21
REFORMA ECONÓMICA EN MÉXICO Y CHINA Y LA IMPORTANCIA DEL SECTOR ELECTRÓNICO EN EL ENTORNO GLOBAL ACTUAL.	21
2.1. EL ENTORNO INICIAL: LA CRISIS DE LOS OCHENTAS.....	23
2.2. REFORMA ECONÓMICA EN MÉXICO.....	24
2.3. REFORMA ECONÓMICA EN CHINA.....	28
2.3.1 RASGOS DISTINTIVOS DE LA POLÍTICA DE REFORMA EN CHINA.....	30
2.5. EL SECTOR ELECTRÓNICO.	37
2.5.1 ¿POR QUÉ LA INDUSTRIAL ELECTÓNICA?.....	37
2.5.2 POLÍTICA INDUSTRIAL CHINA EN LA ELECTRÓNICA*.	42
CONCLUSIONES.....	48
CAPITULO III.....	52
RESULTADOS DE LAS REFORMA ECONÓMICA: UN BALANCE GLOBALMENTE POSITIVO.....	52
3.2. MEJORA EN LA CALIDAD Y NIVEL DE VIDA DE LA POBLACIÓN.	57
3.2. EL ÉXITO DE CHINA	59
3.3. POLÍTICA DE DESARROLLO INDUSTRIA	61
3.4. COSTOS Y RETOS DE LA REFORMA.....	67
3.5. CONCLUSIONES.....	71
3.6. LECCIONES DEL CASO CHINO Y PROPUESTAS DE POLÍTICA PARA MÉXICO	75
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	81

A. INTRODUCCIÓN

Cómo es que China se ha convertido en la segunda mayor economía del mundo si no hace más de 30 años jugaba un papel modesto en la economía mundial. ¿Cuánto tiempo necesitaron las actuales potencias económicas para duplicar su valor de producción per cápita después de la revolución industrial (período comprendido desde mediados del siglo XVIII hasta finales del XIX)? El Reino Unido necesitó de 58 años a partir de 1780: EE.UU. lo hizo en 47 años a partir del 1839: Japón lo consiguió en 34 años a partir del 1885: y Brasil, 18 años a partir del 1961: pero China, ¡sólo necesitó de 10 años a partir del 1977! Así lo recoge el Banco Mundial en su Informe sobre el Desarrollo Mundial, publicado en 1991. El volumen de la economía y la rapidez de su crecimiento asombraron al mundo a partir de la aplicación de la economía mercantil.

Ahora parece probable que dentro de 20 años, China habrá superado a los EE.UU. para convertirse en la mayor economía del mundo, sin embargo, sabemos muy poco sobre ella, no sólo en sus sistemas políticos, sino en la estructura de sus economías, sus políticas, y de hecho sus perspectivas.

Establecer los determinantes por los cuales un país se desarrollo mas rápido que otro es uno de los temas más interesantes y apasionantes de la economía.

En los últimos años, China ha llamado la atención por sus altas tasas de crecimiento económico, las cuales se han mantenido por más de tres décadas, a partir de 1978 hasta 2008 la tasa de incremento económico anual de China alcanzó el 10 por ciento, cifra que refleja un aumento económico tan notable y continuo nunca antes visto. Esta velocidad representa tres veces el crecimiento de la economía estadounidense en su época de oro (1950 y 1960). Por otra parte, gracias al fuerte crecimiento económico de China, la economía mundial se sobrepuso de la amenaza de recesión en 2001.

En cuanto al tema del crecimiento económico, las experiencias de México y China han resultado ser contrastantes. En 1980 México mostraba mejores indicadores de crecimiento que China: Su PIB por habitante era 9 veces más elevado que el de éste último y representaba cerca del 33% del PIB por habitante

de EU, mientras que por el otro lado, China tenía un producto interno bruto por habitante de 440 dólares (que representaba poco más del 3% del de Estados Unidos), inferior al PIB per mexicano que era de 4,395 dólares. Al inicio del siglo XXI, la clasificación se invirtió: La economía China multiplicó por diez su ingreso nacional por habitante (pasó 440 dólares a 4,477) y se cuadruplicó con respecto al estadounidense (pasó del 3.38% al 12.73%) mientras que el de la economía mexicana apenas se duplicó (pasó de 4,395 dólares a 8,706) y disminuyó en términos relativos con respecto al de Estados Unidos (pasó de 33.77% en 1980 a 24.77% en 2002)¹. La pregunta que surge es ¿Por qué China ha estado creciendo más que México si después de la segunda guerra mundial este último tenía cierta ventaja sobre el primero? Algunas de las ventajas que México tenía sobre China eran; elevado nivel de industrialización, mayor nivel de exportaciones, altas tasas de ahorro, elevado nivel de educación, etc. ¿Qué hicieron bien los chinos y que hicimos mal los mexicanos para que la diferencia inicial se invirtiera y México quedara muy a la zaga en la carrera del desarrollo?

Existen muchas diferencias en las estrategias seguidas y en los resultados obtenidos entre estos dos países, especialmente después de la llamada década perdida de los años ochenta en México, comparado con el desarrollo económico impresionante y continuo logrado por China. La estrategia de desarrollo seguida por México radicó en introducir un nuevo modelo de desarrollo económico, esta se llevó a cabo sobre la base de cuatro ejes fundamentales: sustitución de la rectoría económica del Estado por el automatismo del mercado en todos los ámbitos posibles; reducción y, de ser posible, eliminación de la intervención económica del Estado en la economía mediante la desincorporación parcial o total de las empresas públicas; puesta en marcha de la apertura económica y desregulación de la economía en todos los ámbitos posibles, dichas medidas fueron una especie de guía para las economías latinoamericanas sobre la base de un documento conocido coloquialmente como *El consenso de Washington*.

¹ Datos obtenidos en: El crecimiento económico de la República de China a la luz de la experiencia del desarrollo asiático, Estrada López José Luis

Este documento propugnaba por una estrategia de rápida absorción de instituciones y despliegue de las estrategias que en la visión de muchos economistas, podría ayudar a la región a iniciar un proceso consolidado de crecimiento económico. Esta serie de instrumentos prometía vagamente que la implementación de políticas conservadoras y políticas microeconómicas liberales expandirían el rol eficiente de los mercados privados a expensas del ineficiente Estado, y que por lo tanto se lograrían altas tasas de crecimiento.

Aunque México y China son países con estructuras políticas, económicas y sociales diferentes; tienen en común que iniciaron su proceso de reconversión económica casi de manera simultánea. Durante el periodo de 1950 a 1980, ambas naciones adoptaron un modelo de desarrollo orientado hacia adentro, con el objetivo económico fundamental de modernizar el sector industrial.

Durante los años ochenta se inició un proceso de reformas económicas e institucionales que incluían la reconversión industrial y la apertura comercial de México y China. Aunque ambos países aplicaron estas políticas prácticamente al mismo tiempo, el camino recorrido por cada uno y los logros alcanzados son divergentes.

Los resultados son mas que evidentes, en los últimos años: China se ha colocado como uno de los líderes en crecimiento, a mayo del 2008 la economía crece al 10.2% anualmente (PIB) y la producción industrial al 1.6% . Así mismo se ha posicionado como uno de los grandes exportadores mundiales, ocupando el segundo lugar como proveedor de los EUA desplazando a México.

Obviamente no hay una respuesta única. De las diversas explicaciones, coincidimos con quienes señalan que el exitoso proceso de inserción internacional y rápido crecimiento de China, se basó fundamentalmente en: la reforma económica , su inserción a la economía mundial y a la nueva división global del trabajo, primero en la cadena de las manufacturas ligeras como juguetes, escalando a productos intensivos en tecnología.

Con base en lo anterior, este trabajo pretende analizar, en términos generales, los elementos que conforman la reforma económica basada en el pragmatismo económico, así como comprender el desarrollo socioeconómico de China en las últimas décadas, el cual –a la luz de la evidencia- es difícil asumir que se basó en una serie de elementos formales que seguían la lógica de la economía estándar. El caso de China es interesante porque nos brinda información sobre variables que no se han considerado en las teorías actuales del desarrollo, tal como; un tipo de reforma económica pragmática, flexible y experimental, un apertura externa (AE) combinada con estrategias de focalización del desarrollo regional desequilibrado que ha proporcionado la sinergia del modelo económico entre lo local y lo global

El presente estudio se circunscribe al periodo de reforma económica de liberalización iniciado con el arribo del máximo líder de la Republica Popular China desde 1978, Deng Xiaoping.

Existe una propuesta concreta en este sentido que parte del pragmatismo económico consecuente. Esta visión nace a la luz del fracaso, en el ámbito de las teorías y políticas de una economía de mercado, en este contexto nos referimos al fundamentalismo de mercado, y que hace alusión a las recetas estándares para hacer la transición a una economía de mercado a finales de los años ochentas y principios de los noventas promovidas por el Consenso de Washington y que ya mencionamos anteriormente. En contra parte, “el pragmatismo económico consecuente” hace énfasis en: presencia de un Estado con la voluntad política para el desarrollo y un papel clave en las transformaciones; atención especial a los fundamentos institucionales de una economía de mercado; evasión que las estrategias sean determinadas por la ideología o por los sencillos modelos de los manuales y prioridad en su elección a las razones pragmáticas; gradualismo en la aplicación de las políticas económicas y amplia experimentación; creación de los estímulos para las actividades económicas y de oportunidades para aumentar los ingresos y mejorar las condiciones de vida de todos los grupos de la población;

elección de las variantes de reformas que aseguran el apoyo de la población y mantenimiento de estabilidad económica, política y social.

Por tanto, me parece muy relevante aproximarnos con una visión crítica a conseguir los verdaderos fundamentos de una economía de mercado. La evidencia histórica en China parece contrarrestar los supuestos del proceso reformador en América Latina, donde los resultados no han sido del todo positivos, o al menos no tan claros.

Esta línea de investigación cobra aún más relevancia si consideramos que desde una perspectiva latinoamericana y mexicana, la experiencia de los 80 ha sido la de una implementación de reformas estructurales en forma de programas de choque, a diferencia del caso chino.

Para entender más a profundidad las manifestaciones particulares de este fenómeno, es necesario también adentrarnos en los procesos económicos que generó la globalización a partir de los 80,

Por tanto, el capítulo 1 presenta una panorámica sobre las distintas posturas que explican el éxito de China. Además, este capítulo ofrece los fundamentos conceptuales del pragmatismo económico contemporáneo.

El capítulo 2 se estructura a partir de la crisis económica de los 80s, posteriormente se realiza una breve descripción de los rasgos distintivos de la reforma económica en México y China, luego se intenta mostrar la importancia del sector electrónico en el entorno actual.

El capítulo 3 presenta brevemente y a grandes rasgos los cambios principales que ha registrado la economía China desde 1978 al 2008. Además se pretende destacar que otro elemento fundamental del éxito de China, aunado al gradualismo, pragmatismo y experimentación, es que ha seguido una estrategia activa de competitividad para insertarse en la economía global, cuya base descansa en una política de desarrollo industrial clara y bien definida

Es mi deseo en particular que esta tesis sea capaz de iniciar un debate sobre la relevancia de la unión de la voluntad política del gobierno, instrumentos económicos adecuados y un marco institucional efectivo como detonantes del desarrollo tecnológico de un país y su crecimiento económico. Los resultados de esta investigación podrían llevar a encontrar una manera de detonar el desarrollo de México e incluso, igual que en el caso chino, generar las bases ideológicas para tener empresas fuertes e internacionales que incursionen en actividades como biotecnología, optoelectrónica y aplicaciones espaciales, por nombrar algunas.

B. OBJETIVOS DE PROYECTO Y PLANTEAMIENTO DE LA HIPÓTESIS

OBJETIVO GENERAL

Analizar la estrategia de inserción a la economía global desplegada por China, con el propósito de deducir si existen algunas lecciones que se puedan aprender, pero no desde una perspectiva de admiración, ni de replica posible en México, si no más bien, para revelar que se puede implementar –no imitar– en México y que se debe desechar.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Con lo anterior se pretende proponer fuentes de dinamismo que permitan cumplir algunos de los objetivos de una concepción actualizada del desarrollo: Crecer, adquirir mayor autonomía y mejorar la calidad de vida de la población.
2. De los resultados del análisis previos, se pretende presentar una propuesta para el desarrollo de México. Esta propuesta gira en tono a lo que se considera tarea primordial: Transformación de la estructura productiva.

3. Conocer las propuestas política económica llevada a cabo por un país, y de esta manera definir sus rasgos característicos.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

1. ¿Cuáles son las características generales de la estrategia económica que se aplicó en China?
2. ¿Cuáles son los principales elementos que determinan o constituyen la estrategia económico de ese país?
3. ¿Cuáles son las lecciones económicas que podrían utilizarse para México?

HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

Se formula la hipótesis de que para que México alcance un crecimiento económico alto y sostenido, deberá abandonar el tipo de política económica que aplica desde hace 29 años y que revisar el caso chino puede brindarle alguna alternativa de cómo lograrlo.

CAPITULO I

ANTECEDENTES TEÓRICOS Y PRAGMATISMO ECONÓMICO CONSECUENTE.

1.1. INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es realizar un análisis de algunos de los antecedentes teóricos sobre el éxito de china y del concepto y estrategias del pragmatismo económico consecuente, así como formular los elementos básicos constitutivos del pragmatismo económico, que pueden ser útiles en los diseños de las reformas para el desarrollo en los países emergentes o en transición.

1.2. ANTECEDENTES TEÓRICO.

Empecemos con una breve descripción de las dos visiones radicales que se han expresado respecto a la experiencia asiática de desarrollo económico.

La primera, que se plasma en el trabajo de Hung-chao Tai (1989), propone un modelo peculiar de origen asiático, basado en la tradición cultural confuciana dominante en la región durante mas de 20 siglos.

El Confucianismo es la visión de un estilo de vida del mundo chino y el código de conducta basado en las enseñanzas de Confucio (551-479 a.C.).

Ha habido una discusión sobre el papel de ésta tradición en el desarrollo económico. Max Weber precisó que el Confucianismo en China era un obstáculo para su desarrollo económico y una de las razones por las que no pudo enfrentar el desafío de Occidente a fines del siglo XIX (porque enfatizaba demasiado el respeto a la autoridad y jerarquía, la tradición, el menosprecio a la actividad comercial, e impidió así el desarrollo de una sociedad nueva, el capitalismo, sumiendo en el estancamiento feudal a la sociedad china), pero hoy en día, China está alcanzando el éxito económico, y el Confucianismo se cita como una de las razones de eso. Se afirma que gracias al Confucianismo, se implantó una fuerte disciplina, respeto por la

autoridad, énfasis en la educación, trabajo duro, y por eso esta economía se ha desarrollado rápidamente y ha sido social y políticamente estables.

Rescatando ciertas ideas de esta tradición, principalmente las de armonía y orientación de grupo, se busca sustentar un perfil de crecimiento alternativo al liberalismo occidental.

La segunda visión afirma que el éxito económico de la mayoría de países de la región radica en su orientación de libre mercado y se debe principalmente al *Free to Choose* de Milton Friedman , frecuentemente se dogmatiza que el éxito de China, así como de algunos países del Asia del Este, radica en una total apertura al comercio internacional, una reducida intervención pública y una presencia masiva en la inversión extranjera directa. Siguiendo lo anterior, vulgarmente se pensaba que bastaría con que los países latinoamericanos eliminaran sus esquemas proteccionistas, redujeran a su mínima expresión la intervención pública y aumentaran la presencia de la inversión extranjera para que las economías latinoamericanas conocieran el mismo éxito, sin embargo, fuera de Hong Kong y su sistema de libre empresa resulta mas apegado a los hechos hablar de estrategias que combinaron de diversas maneras la intervención estatal, no solo en las funciones propias que se le reconocen en materia de seguridad, marco jurídico y administración pública, con las instituciones propias del sistema capitalista, el mismo Banco Mundial (1993) reconoció este aspecto del desarrollo asiático derivada de la alta intervención estatal en la economía.

Dejando de lado estas dos visiones extremas, conviene revisar otras interpretaciones . A este respecto el economista cepalino chileno Fernando Fajnzylber analiza tres puntos fundamentales [Fajnzylber, 1983].

El primero se refiere a la estrategia de industrialización a través de las exportaciones de productos electrónicos y de alto contenido tecnológico, China se caracteriza por el rápido crecimiento de las exportaciones de éstos productos. La estructura exportadora China ha cambiado en las últimas tres

décadas, de ser un exportador de textiles, zapato y vestuario, hacia un exportador de productos electrónicos y de alto contenido tecnológico- equipos de DVD, computadoras portátiles, y teléfonos celulares(Tavera, 2007). Este país sigue una estrategia de industrialización destinada a penetrar los mercados internacionales especializándose en ensamblajes, cuyos procesos de producción son intensivos en mano de obra, capaces de generar efectos dinámicos de arrastre en términos de creación de empleos; aumentos en la calificación de mano de obra, productividad y salarios reales. Sin duda los efectos dinámicos de arrastre están vinculados al hecho fundamental de que lo que se exporta son productos electrónicos y tecnológicos y no productos naturales. En suma no son las exportaciones por si mismas, como vulgarmente se piensa, lo que genera efectos dinamizadores de arrastre, si no el hecho fundamental de que los productos exportados, aunque involucren un contenido importante de producto importados, están sujetos a un procesamiento local que incorpora y difunde la lógica industrial (Guillen 2007). El segundo punto a subrayar es la política comercial seguida por China, que ha sido panificada a través de estrategias de mercado dirigido. No realizó una liberalización comercial unilateral y se caracterizó por ser muy selectiva a nivel sectorial y además se fue modificando a las prioridades sectoriales de la política industrial.

El tercer punto a recalcar consiste en el papel del estado, su carácter no neutral y su estrecha articulación con el sector empresarial. La estrategia industrializadora no solo fue el resultado de la acción de las fuerzas del mercado internacional, si no de la presencia y la acción del estado. En el caso de China, el papel del estado en el diseño de la estrategia industrial se expresa a través de los diversos esquemas de planificación implementados durante la los años sesenta y setenta para definir prioridades sectoriales y políticas económicas integrales de apoyo a seleccionadas. Igualmente la vigorosa acción pública del Estado chino se manifiesta a través de los criterios que norman la presencia sectorial de la inversión extranjera directa y los vastos y generosos incentivos a la exportación. Como vemos, en China se concibió la relación entre el Estado y el mercado de una manera en que éste

último solo fue posible gracias a la existencia de un Estado que definió las reglas e intervino directamente para que el mercado existiera y funcionara. A este respecto Joseph Strigliz recuerda que el estado intervino prudentemente pero en todos los planos de la economía. Hizo lo que se espera de un Estado. Desarrolló simultáneamente la enseñanza primaria y superior porque comprendió que el éxito exigía tanto alfabetizar universalmente, como la disponibilidad de individuos altamente calificados, capaces de trabajar con tecnología de punta. Invertió masivamente en infraestructura como; puentes, carreteras, puertos, lo que facilitó el transporte de mercancías volviendo menos costosas las actividades de la empresa y la exportación de los productos, también estimulo el progreso tecnológico escogiendo los sectores en donde el país iba a desarrollarse en lugar de dejarlos en las manos del mercado.

Por otra parte, en el enfoque institucionalista, una escuela de la economía heterodoxa, que trata de ir más allá de la concepción de una economía dictada meramente por el mercado y que excluye los elementos sociales en ella, analiza las instituciones hechas por el hombre y ve los mercados como resultado de una compleja interacción entre esas instituciones individuales, grupales, estatales, normas sociales, etc. En este enfoque, la intervención del Estado en la economía es un aspecto fundamental para lograr alterar el terreno desfavorable en que se encuentra el país de industrialización tardía (PIT) dentro de la competencia mundial, en la que dominan las grandes corporaciones que se han desarrollado durante el siglo XX. Una de las mejores ilustraciones exitosas de este tipo de políticas la encontramos en el periodo de promoción de las industrias, en los subsidios otorgados al sector privado, el Estado logro establecer diversos estándares de rendimiento a las empresas privadas como condición para seguir recibiendo los subsidios de gobierno.

Dentro de esta misma corriente cabe destacar otra interpretación donde se reconoce la intervención sistemática de los gobiernos en la experiencia de desarrollo asiática, buscan construir una alternativa a las visiones de Estado

desarrollista por un lado, y la de Estado favorable al mercado. En lo general, su visión es la de un Estado que construye o promueve la construcción de diversos tipos de instituciones con las cuales interactúa para promover el desarrollo capitalista. En particular, en el aspecto financiero, confirman la idea de un gobierno que deliberadamente distorsiona los precios (en este caso las tasas de interés), crea rentas para el sector privado a efecto de estimular su producción por encima de lo que sería el nivel de libre mercado.

Existe otra interpretación del desarrollo económico Chino, La visión alternativa de transición, en la literatura se le denomina como "el pragmatismo económico consecuente". Esta visión nace a la luz del fracaso, en el ámbito de las teorías y políticas de una economía de mercado, cuyos conceptos y estrategias se relaciona con un fenómeno que obtuvo el nombre de "fundamentalismo de mercado". Este termino se refiere, en primer lugar, a las recetas estándares para pasar a una economía de mercado que las instituciones económicas internacionales ofrecieron a los países en transición a finales de los años ochenta e inicios de los años noventa. Este paquete incluía los siguientes ingredientes: eliminación repentina de los controles de precios, recorte drástico de los subsidios estatales, convertibilidad inmediata de la moneda, apertura indiscriminada a las inversiones extranjeras, liberalización completa de las importaciones y privatización masiva de las empresas publicas. En contra parte, "el pragmatismo económico consecuente" hace énfasis en: presencia de un Estado con la voluntad política para el desarrollo y un papel clave en las transformaciones; atención especial a los fundamentos institucionales de una economía de mercado; evasión que las estrategias sean determinadas por la ideología o por los sencillos modelos de los manuales y prioridad en su elección a las razones pragmáticas; gradualismo en la aplicación de las políticas económicas y amplia experimentación; creación de los estímulos para las actividades económicas y de oportunidades para aumentar los ingresos y mejorar las condiciones de vida de todos los grupos de población; elección de las variantes de reformas que aseguran el apoyo de la población y mantenimiento de estabilidad económica, política y social.

1.2. PRAGMATISMO ECONÓMICO CONSECUENTE.

Con base en las ideas expuestas sobre los antecedentes teóricos, Stiglitz (2002) plantea que existen alternativas, por ejemplo, estrategias que no plantean una liberalización de la cuenta de capitales, que plantean políticas de competencia antes que la privatización, aseguran que la creación de puestos de trabajo acompañe a la liberalización. Tales alternativas recurrieron al mercado pero reconocieron que hay un papel relevante para el Estado; admitieron la importancia de reformar pero con ritmo y secuencia. Reconocieron que el éxito a largo plazo necesita que las reformas cuenten con un amplio respaldo, y para conseguirlo los beneficios tenían que ser ampliamente distribuidos. Algunos de los ejemplos que cita Stiglitz son: Uganda, Etiopía y China. Los países del este asiático aprovecharon la globalización - *en forma de crecimiento basado en las exportaciones*- y han logrado salir de la pobreza; la globalización lo hizo posible dando acceso a los mercados internacionales y a la tecnología que permitió grandes aumentos de productividad. Pero estos países gestionaron la globalización: fue su capacidad de sacar partido de la misma sin que esta se aprovechara de ellos.

En los países que se aplicaron las políticas alternativas o políticas pragmáticas, generalmente se aplicaron como respuesta a un fracaso de las políticas de una economía de mercado, en este contexto nos referimos al fundamentalismo de mercado, y que hace alusión a las recetas estándares para hacer la transición a una economía de mercado a finales de los años ochentas y principios de los noventas promovidas por el Consenso de Washington y que ya mencionamos anteriormente, por lo tanto, la palabra pragmatismo no solo se utiliza para definir economías en transición sino que se aplica de manera más amplia. En América Latina el término pragmatismo se refiere a utilizar políticas distintas de las neoliberales, implementar políticas más realistas y menos ortodoxas. (Calva, 2002).

Las alternativas al consenso deben incluir políticas económicas más pragmáticas, deben de ir enfocadas a conseguir los verdaderos fundamentos de una economía de mercado, estas bases se refieren a tomar en cuenta incentivos al trabajo, la libertad de iniciativa² de las personas y la oportunidad de disfrutar de los resultados, pero también se debe de buscar que ramas de la producción que son estratégicas para el país, ya sea porque son industrias importantes o sectores que absorben una gran cantidad de fuerza de trabajo, sobrevivan y en estos casos se necesita la intervención directa o indirecta del Estado, en especial para actividades de baja rentabilidad.

Tarassiouk (2007), basado en las ideas de Stiglitz, menciona que el pragmatismo económico contemporáneo, se determina con base a los problemas reales que él está solucionando y no a partir de los fantásticos reflejos que este proceso a menudo tiene en las cabezas de sus dirigentes políticos y ejecutores, debe de contener necesariamente los siguientes puntos: a) se basa en el uso de las relaciones clásicas de mercado, conducidas a través de las transformaciones centralmente guiadas, con el propósito de impulsar el desarrollo endógeno, aumentar los ingresos de la población y mejorar sus condiciones materiales de existencia en general, b) dentro de las reformas que se aplican escoge (por experimentación³) las medidas que responden más que otras al criterio de racionalidad económica⁴, e) debe efectuar la protección del proceso endógeno de desarrollo contra las presiones de los intereses rentistas internos y externos oponiéndole a la teoría y las políticas del fundamentalismo de mercado, d) debe mantener el equilibrio entre el grado de realización de los intereses económicos de distintos grupos sociales y participantes del proceso económico, considerándolo como una condición indispensable del apoyo y la continuidad de las reformas. Esta visión alternativa a las políticas recomendadas por el FMI,

² No importa que esta iniciativa la tengan instancias públicas o privadas. Como en el caso de China la mayor parte de las empresas creadas en el marco de la industrialización, en el sector rural fueron creadas por los municipios y villas (Tarrassiouk, 2007).

³ Stiglitz (2006) explica que aunque los economistas no pueden llevar a cabo experimentos como los químicos, si pueden obtener información de una serie de experiencias exitosas como las del este asiático en donde el estado ha tenido un papel importante.

⁴ Se entiende en este punto como racionalidad económica la elevación de la productividad del trabajo y de eficiencia en la utilización de los recursos.

enfatisa la creación de los verdaderos fundamentos de mercado de una economía, principalmente institucionales y considera que actualmente ésta puede ser eficaz solo en los marcos de una estrategia general de desarrollo del Estado o un plan nacional.

Stiglitz, nos dice que el Estado no debe de tratar de ganarle al mercado y tratar de escoger a los ganadores y perdedores, pero si debe corregir fallas del mercado con el fin de que los mercados operen de la mejor manera, por ejemplo, Si la banca no concede préstamos a largo plazo el gobierno debe intervenir, si no hay empresas que proporcionen materias primas básicas para la producción el gobierno debe intervenir, "El Estado debería de intervenir si es capaz de hacerlo de manera eficaz" (Stiglitz, 2002).

Por esto se propone que las políticas pragmáticas tomen en cuenta las características particulares de cada economía como en el caso de la economía mexicana se debe tomar en cuenta la heterogeneidad estructural, y las diferentes necesidades que esta heterogeneidad crea, en este caso el Estado tal vez si debe escoger a los ganadores si es que se trata de una rama de la producción que sea indispensable para el buen funcionamiento de la economía y ayude a resolver problemas específicos. La visión de Stiglitz plantea un buen comienzo para dar el giro al modelo económico actual pero no es un paradigma que se pueda aplicar por igual a las economías subdesarrolladas y necesita afinarse a las características particulares de cada economía, diferenciando las políticas económicas según el tipo de producción y de productores a los cuales van enfocadas. México debe aprender de los errores que tuvo durante la aplicación del modelo de sustitución de importaciones y encontrar un sano equilibrio entre la intervención estatal y el mercado, además también debe de adaptar estas intervenciones a las nuevas condiciones mundiales con dominación del capital financiero y el aumento de las conexiones mundiales de comercio.

Así se debe crear un plan de desarrollo que busque resolver los problemas más urgentes de la economía, aunque esto incluya la intervención directa del Estado si

esto contribuye a esta a insertarse de mejor manera en la globalización, tomando en cuenta puntos como la creación de empleos, abatimiento de la pobreza, evitar la migración masiva del campo a las ciudades y al extranjero, estos se deben de poner por encima de los intereses extranjeros y de los intereses internos, aprovechando el crecimiento del comercio internacional y la mayor disponibilidad de créditos internacionales buscando la creación de instituciones financieras que regulen el flujo de capitales para evitar los flujos de carácter especulativo todo orquestado desde el Estado. (Stiglitz, 2002)

Para realizar esto se debe resolver la situación de la crisis fiscal como regla no reduciendo el gasto en inversión, se debe dotar al Estado de la capacidad de auto financiar sus gastos por medio de una mayor recaudación fiscal, pero esta debe recaer en los que pueden pagar una mayor cantidad de impuestos, para que de esta manera en el mediano plazo se logre crear políticas industriales, agrícolas y tecnológicas que busquen el desarrollo económico todo coordinado desde el Estado. (Bresser, 1991).

Por otro lado como menciona Ocampo (2006), para lograr esto se debe tener una visión más amplia de estabilidad macroeconómica, por un lado se debe reconocer el control de la inflación, pero sin que este tenga como consecuencia poca estabilidad en las tasas de crecimiento económico ya que esta falta de estabilidad en el crecimiento suele crear subutilización de los recursos productivos, y por lo tanto tampoco sirve para incentivar la inversión ni el cambio tecnológico.

La inflación no sería de gran importancia en el corto plazo por la capacidad productiva subutilizada, pero deberán buscarse nuevos mecanismos para controlar la inflación aunque los niveles de inflación pueden flexibilizarse hasta niveles socialmente aceptados, indexando los salarios en periodos de tiempo más cortos para evitar la caída de los salarios reales, por otro lado se debe ampliar la canasta básica para ejercer un mayor control sobre más precios estratégicos para evitar que las tasas de inflación se disparen. (Tarassiouk, 2001)

También se debe tomar en cuenta que el tipo de cambio al ser utilizado para mantener la inflación controlada, tiende a sobrevaluarse por la entrada masiva de capitales y de esta manera resta competitividad a las exportaciones nacionales, por este motivo se debe recuperar el control del tipo de cambio para utilizarlo como instrumento para equilibrar las balanzas comerciales y también se puede utilizar en este sentido para regular la entrada de capital financiero y como mecanismo anti cíclico y como incentivo de las exportaciones. (Ocampo, 2006) Si se deja de lado la idea del control de la inflación como objetivo principal y se logran mejorar las balanzas comerciales, al no existir un déficit en cuenta corriente la cuenta financiera no tendrá que ser necesariamente superavitaria lo que abriría la posibilidad de utilizar el tipo de cambio para incentivar las exportaciones. (Calva, 2004).

También con esto se ganarían más grados de libertad para poder utilizar la tasa de interés como instrumento anti cíclico y para promover la inversión privada por la reducción del costo de los créditos, se debe cambiar la visión monetarista contractiva y se deben adoptar políticas expansivas para lograr salir del estancamiento.

Stiglitz (2004), Thurow (1992) y Bresser (1991) hablan también de la necesidad de renegociar la deuda externa de los países en desarrollo para que el pago de esta no les impida llevar a cabo medidas y políticas que incentiven el crecimiento económico.

Stiglitz (2002) plantea que debe de haber un cambio en la forma de operar de las instituciones internacionales que busque que sus gastos no se enfoquen en asegurar los intereses rentistas del capital financiero internacional y debería enfocarse en buscar el interés global y las políticas y gastos deberían ser enfocados a buscar un mayor bienestar sobre todo en los países más pobres, sin embargo aunque las últimas rondas de negociación ya contenían algunos de estos temas, estas rondas han fracasado como la última ronda de Doha.

Por lo tanto mientras las organizaciones internacionales no cambien su modo de operar los países deben de buscar el interés nacional aprovechando las nuevas condiciones de comercio y de flujos de capital internacional, con el reforzamiento de instituciones que tengan este fin. Se debe dejar de lado el mito de que los mercados funcionan a la perfección, se deben resolver las fallas de este con intervención directa del Estado, siempre y cuando la intervención ayude a la consecución del plan de desarrollo nacional y vaya enfocado a crear buenos fundamentos para la inserción a la economía global.

Para lograrlo se debe recuperar el control sobre algunos mecanismos macroeconómicos anti cíclicos como el tipo de cambio y la tasa de interés, y utilizarla para incentivar el crecimiento económico.

Stiglitz (2004) plantea que el comercio internacional debe estar enfocado a buscar el desarrollo de los países con ingresos bajos y a disminuir la desigualdad entre ricos y pobres, para esto plantea que los tratados comerciales deben dejar de lado la concepción de la nación más favorecida y deberían utilizar aranceles diferenciados para tratados entre naciones subdesarrolladas y las desarrolladas, es decir, se deben buscar tratados más justos que las naciones pobres impongan aranceles más altos igualando así la competitividad de las industrias subdesarrolladas, por lo menos temporalmente para que las industrias subdesarrolladas se vean beneficiadas por el aumento del comercio y logren aumentar su inversión, para tratar de aumentar su competitividad. También se propone que los países desarrollados permitan mantener aranceles a los países en desarrollo con el fin de que los ingresos fiscales de estos países aumenten y así estén en condiciones de promover el desarrollo dentro de las fronteras subvencionando a la agricultura y las industrias estratégicas como hacen los países desarrollados.

CAPITULO II

REFORMA ECONÓMICA EN MÉXICO Y CHINA Y LA IMPORTANCIA DEL SECTOR ELECTRÓNICO EN EL ENTORNO GLOBAL ACTUAL.

Uno de los mas grandes acontecimientos de la evolución de la economía internacional de las últimas décadas, ha sido -sin duda alguna- el rápido desarrollo económico de China. Sus efectos son tan impresionantes que algunos economistas consideran que en ese país, se está produciendo una de las mayores revoluciones económicas de la historia de la humanidad debido a los logros económicos alcanzados (Franjul, 2002: 289) una tasa de crecimiento promedio anual cercano a 10% en su Producto Interno Bruto (PIB); el valor real de su PIB se ha incrementado en 49 veces desde 1978, y su comercio exterior ha crecido de manera extraordinaria con una tasa anual de 25% entre 2000 y 2008 (People Daily, 2008).

Su participación en el valor del comercio mundial de bienes se incrementó de 1.78% de 1978 a 6.3% en 2007, ocupando también en este rubro el tercer lugar en el mundo; 17.5% del crecimiento del PIB mundial se debe a la dinámica económica de este país; aunque participa con sólo 5% del total de las exportaciones manufactureras mundiales; contribuye con 29% en el crecimiento total de la producción manufacturera; en 2008 siguió siendo el país subdesarrollado que recibió mayor monto de inversión extranjera directa (IED), con alrededor de 71 mil millones de dólares, procedentes de 192 países con 53,000 empresas extranjeras establecidas en su territorio; según la revista Fortune en 2008; de las 500 empresas más importantes a escala internacional, 450 han invertido en el territorio chino y 30 de ellas han establecido ahí sus oficinas centrales.

Lo anterior ha despertado el interés de especialistas y no especialistas, quienes se preguntan acerca de las causas que han originado, por ejemplo, esa tasa de crecimiento económico y, en general, esos resultados económicos, que en lo

social, parecen indicar que China está inscribiéndose en los países con mayores posibilidades para alcanzar su desarrollo económico en este siglo XXI.

Y esto ha sucedido a pesar de que China no ha seguido la receta para pasar a una economía de mercado que defendía en los años ochenta la ortodoxia económica y que incluía: privatización masiva de las empresas públicas, recorte drástico de los subsidios estatales, eliminación repentina de los controles de precios, apertura indiscriminada a las inversiones extranjeras, liberalización completa de las importaciones y convertibilidad inmediata de la moneda (a este conjunto de conceptos teóricos y de recomendaciones prácticas Joseph E. Stiglitz, premio Nobel, lo llamó después "la teoría fundamentalista de mercado") (Stiglitz, 2002: 248).

La hipótesis que se maneja presupone que es erróneo asumir que el desarrollo socioeconómico de China en las últimas décadas se ha basado exclusivamente en una serie de políticas bien definidas que siguieron los preceptos de la teoría económica actual.

El caso de China es interesante porque nos brinda información sobre variables que no se han considerado en las teorías actuales del desarrollo, además de que sugiere que hay factores dentro de las presunciones clásicas que se consideraban formales y que en el caso chino mostraron características flexibles, de manera que permitieran la institucionalización de nuevos mecanismos de creación de empresas y de crecimiento económico.

Obviamente no hay una respuesta única, pues sin duda existen muchas causas que han incidido para el logro de su crecimiento. De las diversas explicaciones, coincidimos con quienes señalan que el exitoso proceso de inserción internacional y rápido crecimiento de China, se basó fundamentalmente en: la reforma económica, su inserción a la economía mundial y a la nueva división global del trabajo primero en la cadena de vestido y luego en la electrónica, en donde el

elemento fundamental fue la electrónica (González, 2003; Yongtu Long, 2005; Cornejo, 2007; Cornejo, 2008).

Con base en lo anterior, este capítulo pretende analizar, en términos generales, los elementos que conforman la reforma económica de México, basada en el Consenso de Washington y Reforma económica China apoyada en el pragmatismo económico, y su aplicación en el Sector de la electrónica e informática (SE-I), así como la importancia de éste último en el entorno actual.

El presente trabajo se estructura a partir de la crisis económica de los 80s, posteriormente se realiza una breve descripción de los rasgos distintivos de la reforma económica en México y China, luego se intenta mostrar la importancia del sector electrónico en la nueva económica. Por último, se dan las conclusiones.

2.1. EL ENTORNO INICIAL: LA CRISIS DE LOS OCHENTAS

A principios de la década de los años ochenta, tanto los países desarrollados como en vías de desarrollo vivieron una nueva transformación industrial y del trabajo debido al agotamiento del modelo fordista de acumulación. El cual consistía en la mecanización semiautomática del proceso productivo (Taylorismo) y también en el aumento del salario real al nivel de los aumentos de productividad para dar así entrada al consumo masivo, lo que suponía un remedio para las crisis de sobreproducción (fordismo). Además en esta etapa fordista (posterior a la gran depresión), también se da un avance del capital monopolista el cual permite a las grandes empresas fijar precios de manera independiente a las fluctuaciones en la demanda y una política monetaria relajada. Gracias a estas condiciones se da la época de oro del capitalismo (1945-1970), ya que como menciona Boyer (2000) se da una sincronización sin precedentes entre el consumo y la producción.

Este modelo de acumulación comienza a tener problemas cuando la productividad aumenta más lento, como resultado del proceso de deshumanización del proceso

productivo que se volvió ineficiente en el largo plazo que el crecimiento de los salarios reales debido al aumento de las cotizaciones de jubilación de los trabajadores y a la reducción de la jornada de trabajo y también por la resistencia de la clase obrera organizada de aceptar menores retribuciones. No queda duda que la crisis fue el antecedente de la reestructuración, y no sólo planteó dificultades económicas sino que influyó en la baja de la productividad desde mediados de la década del 1970. Se definió como una salida a la gran problemática del capital para producir en la industrial manufacturera. La profundización del proceso de internacionalización de la vida económica y social y las transformaciones de las relaciones estado-sociedad, constituyen junto con la revolución tecnológica las principales manifestaciones de la reestructuración mundial. Ampliar la participación de la creciente internacionalización comercial y financiera afectó a las naciones en dos aspectos fundamentales: uno, logró que los países se subordinaran a la lógica de la competencia mundial, lo que en términos prácticos significó desarrollar las exportaciones y abrir los mercados internos; dos, la ampliación del mercado mundial, que afectó a un proteccionismo defensivo invocado por el sector de la industria de los países capitalistas más viejos que no están en condiciones de competir contra dos categorías de adversarios en la arena internacional. (Rivera, 1992).

2.2. REFORMA ECONÓMICA EN MÉXICO

En México la crisis se consideró como una crisis coyuntural "producida por el colapso" precios del petróleo, las altas tasas de interés real de la deuda y la imposición del proyecto neoliberal. Esta crisis apareció en medio de una política industrial de sustitución de importaciones con subsidios en energéticos, materias primas y transporte, bajos impuestos, financiamiento, proteccionismo y predominio del sector industrial.

En nuestro país fue urgente, con la caída de los precios del petróleo y el aumento de las exportaciones manufactureras, el cambio a una nueva estructura productiva nacional; particularmente la industria se desarrolló con una

reinversión subordinada al mercado mundial capitalista dominado por las transnacionales.

En México se consideró que la posible salida de la crisis debía ser con una política de desarrollo hacia afuera a través de las exportaciones, ya sea que se considerará como reconversión, reestructuración, cambio estructural, modernización, o se conociera por cualquier otro término la nueva política de desarrollo en México.

La estrategia de desarrollo seguida por México radicó en introducir un nuevo modelo de desarrollo económico (Villarreal, 2000), esta se llevó a cabo sobre la base de cuatro ejes fundamentales: sustitución de la rectoría económica del Estado por el automatismo del mercado en todos los ámbitos posibles; reducción y, de ser posible, eliminación de la intervención económica del Estado en la economía mediante la desincorporación parcial o total de las empresas públicas; puesta en marcha de la apertura económica y desregulación de la economía en todos los ámbitos posibles (Ugarte, Fernando, 1994).

Esta reorientación en el modelo de desarrollo mexicano fue la respuesta a la crisis de la deuda de 1982, provocada por el gran aumento del servicio de la deuda, el deterioro de los términos de intercambio y las fuertes restricciones para el acceso a nuevo financiamiento internacional, y el temor de un embargo económico de los países desarrollados .

La causa de la crisis de la deuda fue interpretada por las instituciones financieras internacionales, el Tesoro y la Reserva Federal de los Estados Unidos y la mayoría de los países latinoamericanos de una manera muy simplista, se le atribuyó la crisis a la mala asignación de los recursos que provocaba la gran protección comercial y en cuenta de capitales que existía; por otro lado se argumentaba que el alto gasto público, los bajos ingresos fiscales y la ineficiencia con que operaba el gobierno en la esfera económica habían provocado grandes tasas de inflación. Estas interpretaciones llevaron a los gobiernos latinoamericanos a adoptar las políticas promovidas por el consenso de

Washington, esas recomendaciones del consenso se basaban en tres pilares fundamentales: a) austeridad fiscal, b) privatización, c) liberalización de los mercados.

Estas recomendaciones fueron hechas pensando resolver problemas como: empresas poco eficientes por la protección arancelaria, empresas gubernamentales con grandes déficits, gobiernos muy endeudados y economías con alta inflación. (Stiglitz, 2002)

Estas ideas cogieron fuerza por el crecimiento económico generado en Estados Unidos por algunas empresas en biotecnología y por la expansión de empresas de informática basadas principalmente en Internet, entonces en un mundo donde el régimen socialista soviético había probado su ineficiencia y el modelo capitalista norteamericano daba buenos resultados la idea de exportar este modelo resultaba obvia. Las ideas que se exportaron son: 1) la reducción del déficit fiscal por si misma trajo la recuperación en la década de los 90's, 2) la desregulación y los mercados autorregulados eran la clave para el sostenimiento de esa prosperidad, 3) el secreto del éxito era someterse a la disciplina de los mercados financieros y 4) que la globalización al estilo americano conducirá inevitablemente a la prosperidad global. Estas ideas se formalizaron en el Consenso de Washington.

La apertura comercial de mediados de los ochentas implicó el abandono de la política industrial de integración nacional, de esta manera, el gobierno mexicano de las últimas tres décadas ha impulsado políticas económicas que reafirman la menor intervención estatal en la economía. Congruentes con esta estrategia, se aplicaron medidas de apertura y desregulación económica con un claro objetivo: fomentar la participación del sector privado y atraer ahorro del exterior. Con ello, les cedieron a los actores privados la preeminencia económica, con lo que la acción del Estado quedó restringida a la esfera macroeconómica y se evitó, en lo posible, el impacto de agentes externos en el quehacer económico (Ibarra, 2005).

Hasta el momento se han anotado los principales rasgos del consenso de Washington, a continuación se anotarán las principales críticas a los pilares fundamentales del paradigma.

Para el FMI y las demás instituciones que promovían el consenso de Washington, la privatización debía ser concretada rápidamente, su visión suponía que las empresas privadas llenarían rápidamente el vacío. Sin embargo se justifican este tipo de políticas ya que con las privatizaciones el gobierno reducía en gran medida el gasto público para lograr la austeridad fiscal necesaria para controlar la inflación, y reducir su déficit fiscal o en algunos casos hasta convertirlo en superávit y así poder hacer sustentable la deuda externa, y asegurar el retorno de las rentas del capital financiero.

La visión del consenso de Washington, no toma en cuenta los costes sociales de la privatización, pero recalca el tamaño del déficit público o la competitividad de las ramas. Además la privatización de algunas empresas -como las de telefonía o las energéticas- pueden provocar mercados monopólicos, que no siempre funcionan de manera más eficiente que las empresas estatales, pero si provocaron un aumento de los costes sociales sobre todo en el empleo y en los consumidores. Por el lado de la inversión extranjera directa que entró para las compras de empresas estatales, estas no solo pueden provocar los problemas antes citados sino que además desvinculan los intereses de la empresa extranjera con los del pueblo receptor de esa inversión ya que los intereses de las empresas suelen girar en torno a la rentabilidad de las inversiones y no buscan el desarrollo de las fuerzas productivas del país. (Stiglitz, 2002)

Por el lado de la liberalización, se recomendó quitar todas las trabas al capital financiero y las barreras al comercio, suponiendo que el libre comercio trasladaría la producción de las actividades menos productivas a las más eficientes por medio de las ventajas comparativas; sin embargo, para muchos de los países que han aplicado estas políticas los resultados han sido contrarios ya que con el libre

comercio la pérdida de productores ha sido mayor que la creación de nuevos, aumentando con esto el desempleo.

Otro problema para los países en desarrollo que se presentó con la apertura comercial fue la baja de sus ingresos fiscales como consecuencia de la reducción de aranceles, para lograr un aumento en los ingresos fiscales de estos países las instituciones internacionales promovieron el cobro de impuestos directos al consumo como el IVA, pero esta propuesta tampoco toma en cuenta que en los países en desarrollo existen mercados informales muy grandes, por lo que el cobro de impuestos directos al consumo, además de no ayudar a mejorar la distribución del ingreso, no lograrán balancear la pérdida de ingresos por la desaparición de los aranceles. (Stiglitz y Charlton, 2007)

Algunos argumentos sugieren que el libre comercio está relacionado directamente con el crecimiento económico ya que con un mayor tamaño de mercado las inversiones tendrán mayor rentabilidad y a una mayor inversión mayor crecimiento, pero el libre comercio tiende a la especialización por las ventajas comparativas y si un país en desarrollo tiene como meta llegar a ser un país de ingresos altos no puede especializarse en la producción agrícola o de maquila, por lo que tendrá que llevar a cabo grandes esfuerzos para incentivar el cambio tecnológico, por esta razón debería llevar a cabo subvenciones al empleo, capacitación, producción, educación, investigación, etc., y si los países en desarrollo no cuentan con suficientes recursos, por sus bajos ingresos fiscales, deberán entonces elegir entre cuál de estas opciones escoger primero, y se tiende a incentivar la rama industrial por los mayores salarios y beneficios a corto plazo, y las demás opciones simplemente no se llevan a cabo.

2.3. REFORMA ECONÓMICA EN CHINA.

Por el otro lado, China fue entre 1949 y 1978, una economía centralmente planificada con periodos combinados de crecimiento y años de decrecimiento económico, pero con indicadores bajos en el desarrollo económico y el bienestar

social. Durante la revolución cultural (1966-1976, aunque oficialmente concluyó en 1969) el deterioro de la economía china tocó fondo, el crecimiento económico se torno negativo y los índices de pobreza se incrementaron de manera notable (González, 2002). A finales de los años 70 la economía china se encontraba en caos debido a los diez años de Revolución cultural, no obstante que en 20 años de Maoismo China logró una tasa de crecimiento anual de 4.4%, las empresas estatales no podían absorber a los jóvenes del mercado laboral y el sector agrícola batallaba para alimentar a la población mientras que en occidente el milagro económico de la pos-guerra generaba paz y prosperidad. Después de la muerte de Mao Tse Dong, en 1976, y luego de un periodo de inestabilidad y cambio durante el gobierno de Hua Huofeng, se aplicó un nuevo modelo de desarrollo económico, orientado hacia el exterior, basado en la combinación de mecanismo de mercado-Estado, donde el segundo ha mantenido una firme dirección e intervención en el sistema económico, fundamentado en un tipo de reforma económica pragmática y la apertura externa (AE), combinada con estrategias de focalización del desarrollo regional desequilibrado, para propiciar la sinergia del modelo económico entre lo local y lo global (Zhou Y Chuah, 2002), en busca de propiciar que el desarrollo regional se dé de manera más equilibrada (Cornejo, 2007).

La capacidad para movilizar el aparato político del Estado a fin de alcanzar una meta nacional es favorecida por la presencia de personajes con la capacidad de identificar los momentos oportunos coyunturas históricas, en términos braudelianos- para movilizar a todo un país en una visión que surge en un contexto histórico en particular, pero se moldea en la voluntad de un hombre que moviliza a un pueblo para construir un futuro, como sucedió con Deng Xiaoping.

Deng Xiaoping formuló las claves teóricas de su programa. Entre los puntos que destacan están: El objeto de la modernización socialista era incrementar el nivel de desarrollo de China para pasar de un país subdesarrollado a uno de mediano desarrollo en términos de la producción del PIB favoreciendo en su conjunto la prosperidad del pueblo chino, meta que debería alcanzarse a mediados siglo XXI.

La idea de la modernización partía de acelerar el crecimiento económico, incrementar la eficiencia a través de desarrollar el potencial científico y tecnológico; para ello debían desarrollarse las fuerzas productivas aunque para lograrlo fuese necesario la introducción de algunos rasgos de una economía de mercado y la adopción de los avances del exterior. Para desenvolver las fuerzas productivas y elevar la competitividad era preciso que la economía china se vinculara con la economía global.

Desde su perspectiva, cualquier medida que condujera a ese objetivo debería ser considerada correcta. Su filosofía: “la práctica como último criterio de verdad” y el eslogan “no importa el color del gato sino que cace ratones” son una síntesis del pragmatismo de su pensamiento.

En breve, podemos decir que estas reformas se refieren a la adopción de mecanismos de mercado para incentivar la producción, apertura al comercio mundial, a las inversiones privadas extranjeras y al surgimiento de un sector privado muy dinámico.

Por tanto, revisar la estrategia particular de China, en lo referente a su política de puertas abiertas y de AE gradual de su territorio a la economía internacional, puede ser aleccionadora para países en desarrollo que están impulsando o pretendan crear zonas económicas especiales, pensando en que con la sola creación de éstas lograrán generarse engranajes que arrastren a toda su economía para, mediante el desarrollo de sus regiones, contribuir al desarrollo económico nacional (Claus, 2000).

2.3.1 RASGOS DISTINTIVOS DE LA POLÍTICA DE REFORMA EN CHINA

La reforma ha tenido dos líneas principales de desarrollo: la liberalización de los mecanismos de funcionamiento del sistema económico y la apertura al exterior. En ambas líneas la intervención del estado se caracteriza por promover, tanto una rápida acumulación del capital como el progreso industrial. En este proceso el Estado puede iniciar actividades económico-industriales en sectores de menor o escaso interés para los inversionistas privados o en sectores de interés nacional.

El Estado propicia la cooperación entre el sector público y privado, protegiendo y favoreciendo esta interacción. En la primera línea básica. Se trataba no solo de la introducción de los elementos de una economía de mercado; sino también, de liberalización de la iniciativa humana en general, lo que suponía las transformaciones institucionales y la adaptación de las instituciones anteriores a las nuevas formas del funcionamiento de la economía, evoluciones sin las cuales las reformas del mercado no funcionarían.

En los marcos de esta línea: Cuando el gobierno central en China decide reformar el proyecto nacional y plantearse una política de apertura al exterior, prevalecían aún los viejos arreglos institucionales. Se sabía de la necesidad de cambios a fin de lograr mayores niveles de crecimiento económico y bienestar social; sin embargo, no había un proyecto claro ni un plan preconcebido que definiera un rumbo definido y único para toda China. La frase: "caminar a tientas sobre piedras mientras se cruza el río", de Deng Xiaoping, reflejaba en mucho esa incertidumbre. Se percibía la necesidad de transformar el sistema de planeación central tradicional en un sistema de mercado y de abrirse al exterior. Sin embargo, no se tenía la seguridad de las consecuencias que tendrían la aplicación de las políticas de apertura y del cambio institucional. De ahí el pragmatismo y la práctica experimental.

Ahora bien, ¿cual es el contenido económico objetivo del pragmatismo contemporáneo?

- En primer lugar, se basa en el uso de las relaciones "clásicas" de mercado, conducidas a través de las transformaciones (reformas) centralmente guiadas, con el propósito de impulsar el desarrollo endógeno, aumentar los ingresos de la población y mejorar sus condiciones materiales de existencia en general. Se han tomado medidas que disminuyen las trabas burocráticas a la inversión extranjera.
- En segundo lugar, dentro de las reformas que se aplican escoge (por medio de experimentación) las medidas que responden más que otras al criterio de racionalidad económica, comprendida como la elevación de productividad de trabajo y de eficiencia en la utilización de los recursos.

- En tercer lugar, efectúa la protección del proceso endógeno de desarrollo contra las presiones de los intereses rentistas internos y externos oponiéndose a la teoría y las políticas del "fundamentalismo de mercado"
- En cuarto lugar, mantiene el equilibrio entre el grado de realización de los intereses económicos de distintos grupos sociales y participantes del proceso económico, considerándolo como una condición indispensable del apoyo y la continuidad de las reformas (Tarassiouk, 2006).

La segunda línea suponía: ambiciosa política para atraer las inversiones extranjeras (incentivados por la potencialidad del mercado, bajos costos laborales y los apoyos ofrecidos por el gobierno) las empresas mixtas o extranjeras están exentas del pago de derechos por la importación de maquinarias, refacciones, materias primas, vehículos y otros medios de producción necesarios; crecimiento del comercio exterior (la economía ha recurrido a las importaciones de maquinaria y bienes de equipo para incorporar tecnología moderna del exterior, mientras crezcan las exportaciones con el fin de obtener divisas); la utilización de la financiación exterior (rechazada anteriormente como una pérdida de independencia); la incorporación de conocimientos del exterior (para promoverla se han enviado miles de estudiantes al extranjero).

Otra característica importante de las reformas en China que constituye una parte inseparable del enfoque pragmático y gradualista, es una amplia experimentación. Con frecuencia una medida de reforma era probada primero bien en una zona geográfica específica, bien en un sector, o incluso en algunas empresas individuales.

Esta experimentación servía para probar su efectividad y para corregir los errores que se detectaran.

Una de las principales estrategias que se hicieron para propiciar el desarrollo industrial fue la descentralización administrativa, que le permitía al gobierno local planear y administrarse así mismo, de esta manera los recursos se destinaban

hacia las industrias principales de una región, con el objetivo de que esta región se hiciera autosuficiente.

En consideración a esa dinámica y en orden para avanzar en la aplicación de la reforma en lo que se refiere a la apertura de la economía al resto del mundo, el gobierno chino decidió poner en marcha una política de puertas abiertas con el establecimiento de zonas económicas especiales. Durante esta primera fase, ni el gobierno central ni los gobiernos locales tenían una idea clara acerca del grado de apertura al mercado que debería adoptarse o de cómo reformar la economía centralmente planificada. "Las ZEE serían la primera experiencia que debería servir de catalizador para avances (o retrocesos) futuros" (Cornejo, 1985).

A diferencia de otras regiones, en ellas se impusieron medidas de mercado y a los gobiernos locales se les concedió autoridad para tomar decisiones sobre inversión pública, adicional a la planificación estatal.

La característica de estas ZEE es que ofrecen incentivos a los inversionistas externos, expectativas de rendimientos económicos altos, cesión de derechos sobre terrenos y concesiones para explotar los recursos del país huésped, mercados de procesamiento de productos para reexportar, exenciones fiscales, condiciones infraestructurales, facilidades administrativas, mano de obra barata y calificada y expectativas de crecimiento económico para el desarrollo de los mercados internos. De ellas, se espera que generen efectos propagadores de empleo, inversión extranjera directa (IED), transferencia de tecnología, efectos de proveeduría regional y nacional, vínculos y cadenas industriales y comerciales, y, en general, que puedan propiciar la transformación de la economía local para incidir en la región y en la economía nacional como un todo; para ello se les dotó de cierta autonomía de gobierno para introducir la legislación pertinente para atraer IED (Clauss, 2000).

La instauración de las ZEE vienen aparejadas con un cuerpo institucional y legal destinado a regular las actividades internas de las zonas, así como las relaciones

entre ellas y el resto del país, a la vez que se pretenden crear facilidades y un clima de confianza para el inversionista extranjero.

Un caso particular lo encontramos en Shenzhen, está situada en la provincia de Guangdong, costa sureste de China, adyacente a la bahía de Dapeng en el este y al norte de Hong Kong. Su extensión territorial aproximada es de 2,000 km². Éstas se rigen por el Reglamento sobre zonas económicas especiales de la provincia de Guangdong. Allí se debe apoyar al capital extranjero para establecer fábricas u otras empresas con inversiones conjuntas, con capital nacional o totalmente extranjeras.

Según el artículo 9 del Reglamento las empresas mixtas o extranjeras están exentas del pago de derechos por la importación de maquinarias, refacciones, materias primas, vehículos y otros medios de producción necesarios.

De acuerdo con el artículo 14, la tasa de impuesto sobre la renta para las empresas de las ZEE será de 15%, pero tendrán un tratamiento preferencial las establecidas en los dos años siguientes a la promulgación del Reglamento, las empresas con una inversión de más de cinco millones de dólares, las que usen tecnología avanzada y las que necesiten un largo periodo para recuperar el capital.

Una vez pagado el impuesto sobre la renta, tanto las ganancias de las empresas como los sueldos y los salarios pueden ser convertidos en divisas extranjeras, a través del Banco de China, de acuerdo con las medidas de control de cambio. Los inversionistas que reinviertan sus ganancias en las ZEE pueden pedir una exención de los impuestos sobre las ganancias de tales inversiones, durante cinco años o más. Además, se simplificarán los trámites para la entrada y salida de extranjeros en las zonas. Las empresas de las ZEE tendrán precios preferenciales para las maquinarias, las materias primas y otros bienes provenientes de China, sobre la base de los precios de exportación. Conjuntamente, no se cobrarán impuestos sobre los ingresos de las empresas mixtas en los primeros dos años en que comiencen a rendir utilidades, y sólo 50% de éstos en los tres años siguientes.

Debido a la proximidad con Hong Kong y a las políticas aplicadas, Shenzhen fue la ciudad de la delta de los ríos perla (DRP) que se desarrolló con mayor rapidez con repercusión en Guangdong y en la región costera de China.

En 2008 su población registraba cerca de 10.5 millones de personas y en la actualidad es el principal centro productivo del país, el mayor receptor de IED y la ciudad comercial más activa que cualquier otra en China. Su tasa promedio anual de crecimiento del PIB entre 1980 y 2006 fue de casi 22%. Este crecimiento puede dividirse en tres etapas, como se observa en el siguiente cuadro. En cada una de éstas se observa una transformación estructural importante (Guo Wanda y Yueqiu Feng, 2007).

1. En la *primera de etapa* (1980-1986) el gobierno central estableció infinidad de oficinas como ventanas para guiar, supervisar y apoyar a la IED y al comercio. Debido a la inversión gubernamental para desarrollar las funciones administrativas, el crecimiento registrado no se debió sólo a la IED, sino a la absorción de una gran cantidad de recursos del gobierno central. Durante estos primeros años los inversionistas extranjeros estaban a la expectativa de lo que sucedería con la nueva reforma.

2. Durante la *segunda etapa* (1987-1995) las transformaciones que se sucedieron en China obligaron a Shenzhen a afrontar nuevos retos. La política de puertas abiertas se hizo extensiva a otras áreas y regiones. Shenzhen, que en una primera etapa se había visto favorecida con esas políticas, empezó a perder gradualmente sus ventajas comparativas, ya que tuvo que compartir y competir con otras provincias y zonas costeras abiertas.

3. En la *tercera etapa* (1996-2006) se aprecia el éxito de las políticas de reconversión industrial hacia la producción de bienes de alta tecnología iniciado durante la etapa previa y cuya finalidad era sobre todo impulsar a la región, con base en una estrategia sustentada en la producción de conocimiento.

Con este proceso de reforma y cambio estructural, Shenzhen pasó de ser una industria tradicional a principio de la década de los ochenta a una ciudad industrial de alta tecnología, gracias a la rápida reconversión tecnológica de sus empresas,

que pasaron de ser productoras de bienes ensamblados a productoras de bienes manufacturados en su totalidad. Estas políticas tuvieron de inmediato sus efectos positivos: de 1991 a 2000 la tasa de crecimiento anual de industrias de *hi-tech* fue de 53.3%, y para 2005 el sector de las telecomunicaciones, computadoras y electrónica participó con más de 70% del total de la producción industrial, seguido por el sector eléctrico y maquinaria con 8.33%, instrumentos y equipos de oficina 3.8%, productos metálicos 3.16% y plásticos con 2.7% (Enright Michel J. 2007). Otro Elemento clave de la eficacia de las reformas es un papel activo del Estado en las transformaciones.

La experiencia de los éxitos y los fracasos en los cambios revela que el papel del Estado en las reformas y en desarrollo en general debe ser crucial. El gobierno central aplicó su política de puertas abiertas y su reconversión como ZEE. Fue en Shenzhen donde se llevó a cabo por primera vez, y con mayor amplitud, una reforma comprensiva de mercado. Como ZEE, disfrutó de un esquema de políticas preferenciales. Ello le permitió crear condiciones favorables para atraer capitales del exterior y estimular la competitividad de las empresas. La política de puertas abiertas respondió a un momento determinado y a circunstancias particulares. Aunque fue el inicio de grandes cambios, se tuvo que ir reconvirtiendo las políticas preferenciales de la ZEE en función de la situación cambiante del entorno y de los objetivos prioritarios de crecimiento económico establecidos por los gobiernos central y local.

El establecimiento de nuevas regulaciones y leyes emitidas por el gobierno municipal no fueron simplemente una nueva legislación, sino una nueva práctica que buscó crear un ambiente propicio para la inversión local de multinacionales y generar mayores incentivos, sobre todo para las inversiones de alta tecnología. Lo más importante de todo estriba en que el sistema legal y las nuevas regulaciones se decidieron en función de los requerimientos y necesidades locales, no tanto de los intereses nacionales o transnacionales. Por tanto, fue la capacidad en la toma de decisiones en el gobierno municipal lo que les permitió establecer un sistema legal propicio y aplicar políticas preferenciales propias a fin de alentar la inversión

de empresas de hi tech y desestimular inversiones no acordes con los objetivos prioritarios de la ciudad.

2.5. EL SECTOR ELECTRÓNICO.

En el apartado anterior hemos revisado los elementos que conforman la reforma económica de México y China, por tanto, y siguiendo nuestros objetivos específicos, toca el turno de encontrar evidencia conceptual y empírica –con un énfasis particular en la industria electrónica- de las políticas que originaron la creación y crecimiento en el Sector de la electrónica e informática (SE-I) en China, así como la importancia de éste último en el entorno global actual.

2.5.1 ¿POR QUÉ LA INDUSTRIAL ELECTRÓNICA?

Es importante, antes de continuar, dejar en claro del porqué la elección de enfocar el análisis sobre la industria electrónica. La respuesta se basa en términos de relevancia. La expansión económica de Estados Unidos en la década de los noventas estuvo basada en las TIC (Tecnologías de la información y la comunicación), a lo que se ha dado por llamar la "nueva economía", centrada en un nuevo modelo de acumulación a partir de la producción de bienes y servicios intensivos en conocimiento, en donde destaca la alta tecnología de cómputo y las telecomunicaciones y servicios.

A nivel mundial, la industria electrónica se ha transformado en un sector altamente globalizado y estratégico, ya que participa en los procesos de producción de productos fabricados, que van desde la industria juguetera hasta la automotriz y electrodomésticos.

Los investigadores Alejandro Dabat, Sergio Ordóñez y Miguel Ángel Rivera convergen sobre la idea de "una nueva fase del capitalismo, cuya fuente de valorización reside en el desarrollo del conocimiento" y su expresión o base

material pasa a constituir el Sector Electrónico-Informático (SE-I), cuya principal fuente teórica es la Economía del Conocimiento.⁵

El horizonte de comprensión de este enfoque⁶, parte del principio según el cual nos encontramos en “una nueva fase de desarrollo del capitalismo, cuya principal característica es hacer del conocimiento⁷ su fuerza productiva más importante. “Una fase de desarrollo del capitalismo se constituye cuando una revolución tecnológica se traduce en una nueva base productiva y una nueva forma de producción, que traen consigo el surgimiento de nuevos productos, servicios y ramas de actividad, los cuales se convierten en los sectores que tienden a articular el resto de la actividad económica y a dinamizar su crecimiento. Sin embargo, este proceso no puede consumarse si las transformaciones en curso en la economía no se acompañan de cambios en la forma de organización y solución de los conflictos entre las clases y grupos sociales, así como en la ideología y la cultura, entendida como modo de vida” (Ordóñez, 2007).

La revolución tecnológica⁸ actual, se consolida a partir de los años 80s y 90s del siglo XX⁹, en un sistema de innovaciones basado en la conjunción de la

⁵ Conviene establecer que la llamada economía del conocimiento corresponde a una nueva fase histórica del capitalismo, la cual ha sido denominada de diferentes maneras (capitalismo posfordista, posindustrial, informático, cognoscitivo, entre otras).

⁶ Sergio Ordóñez explica que no existe un consenso de la naturaleza, trascendencia, alcance y repercusiones de “las relaciones económicas asociadas al surgimiento de la tecnología de la información y comunicación. Además de que este fenómeno se aborda desde perspectivas unidireccionales y todavía “los intentos de teorización son muy escasos”

⁷ Es importante diferenciar que el conocimiento no genera valor y riqueza por medio de su transformación en información; sino que crea “valor añadido” en los productos y servicios en cuyo proceso de creación o transformación participa. La información son datos procesados con una utilidad general, mientras que el conocimiento significa formas, métodos y maneras de abordar y resolver problemas; significa entre otras muchas cosas, “Know How”, “Know Who” o herramientas o medios de producción para producir a su vez, o más conocimiento o productos y servicios con un valor añadido, útil y cuantificable para la sociedad.

⁸ Sergio Ordóñez distingue “cuatro fases de la actual revolución tecnológica: 1) la invención del transistor, 2) la conversión del transistor en microprocesador, 3) la invención de la computadora personal y 4) la convergencia de la informática y las comunicaciones, por medio del módem, la televisión interactiva o el acceso a internet por satélite”

⁹ La revolución electrónico-informática se gestó durante la época de la guerra fría (años 50s y principios de los 60s del siglo XX), circunstancia que “alentaba la experimentación y desarrollo de innovaciones que pudieran contribuir de manera duradera a la defensa nacional, además de que gubernamentalmente se auspiciaban proyectos conjuntos entre industria y universidad”. A mediados de los años 60s del siglo XX, el cambio tecnológico respondió a una redefinición del régimen de acumulación (hay una migración de capitales a ramas productivas más rentables), en un período donde el paradigma fordista muestra signos de agotamiento y se perfila el advenimiento de un paradigma con esquemas multifuncionales y flexibles de producción. En tanto en los años 70s y principios de los 80s predomina la electrónica de consumo, mientras que en los 80s y principios de los 90s, se afianza el ascenso del uso de PCs y finalmente desde entonces, las redes informáticas y de comunicaciones ejercen el impulso dinamizador (Rivera, 2005; Ordóñez y Dabat, 2009).

electrónica y las telecomunicaciones conformando el denominado Sector Electrónico-Informático (SE-I).

Esta nueva fase del capitalismo en su nueva forma de producción es acompañada también, por una nueva forma de organización del trabajo. Se adopta el “método de producción justo a tiempo y la organización del trabajo japonés”, en el que se utilizan máquinas de función múltiple que requieren una fuerza laboral entrenada para realizar una variedad de tareas, transitando por profundos cambios que “posibilitaban un trabajo de grupo efectivo, el intercambio de ideas entre personal y directivos, así como la atención a los detalles con el objeto de eliminar los errores (cero defectos)” (Landes, 1999).

De esta revolución tecnológica emana una reestructuración económica con el surgimiento de un “nuevo patrón industrial”, entendiéndose como el “conjunto de industrias, ramas, bienes y servicios, mercados y patrones de consumo en torno a los cuales se constituyen las trayectorias de crecimiento a largo plazo” (Rivera, 2005) (En la fase conocida como fordista keynesiana, vigente del decenio de los treinta al de los setenta, tuvo al motor de combustión interna complementado con la electricidad como base tecnológica que permitió aplicar principios directivos y de organización del trabajo con base en un mecanismo automatizado, la línea de montaje). El Sector Electrónico Informático (SE-I) se afianza entonces como “el nuevo eje articulador de la industria y el comercio mundial” dotado del potencial para inducir nuevas actividades, así como de arrastrar a las demás industrias y al conjunto de la economía mundial. “Por consiguiente, el comportamiento de este sector es el principal factor que explica la fase expansiva de la economía mundial durante los años noventa.” (Ordóñez y Dabat, 2009).

Su eslabonamiento hacia delante se vincula a nivel de procesos productivos (herramienta directa en la producción o en actividades de investigación y desarrollo) y en productos (de otros subsectores como por ejemplo electrónica de consumo, etc), al igual que en actividades de administración y comercialización (comercio electrónico, control de inventarios), mientras que en su eslabonamiento hacia atrás se relaciona principalmente con las industrias: óptica y eléctrica

(Dabat, 2007/b). Dentro de sus rasgos distintivos, se convierte en práctica común la imposición de estándares tecnológicos, en forma de propiedad intelectual detentado por las empresas de estas industrias (electrónica y telecomunicaciones), a partir de lo cual se consolidan ganancias extraordinarias de carácter monopolístico (Dabat, 2007/b; Ordóñez, 2007/a).

Por tanto, la constitución de la electrónica y la informática en la nueva base tecnológica de la economía y la sociedad trae consigo la sustitución del complejo automovilístico, metalmecánico y petroquímico, propio de la fase fordista keynesiana del capitalismo, por el complejo electrónico informático como núcleo integrador y dinamizador de la producción social y de la acumulación de capital.

Igualmente, la introducción de técnicas de transmisión de datos de alta velocidad como la banda ancha, imprime celeridad al acceso a internet teniendo como consecuencia efectos en los ámbitos de "reproducción social", tal como el que favorezca "nuevos procesos de división interindustrial del trabajo" al permitir a las empresas "la centralización de datos y aplicaciones, y su uso por diversos usuarios en localidades distantes", además de la reducción de costos y tiempos en la distribución y consumo de productos y servicios a través del comercio electrónico¹⁰ (Ordóñez, 2007/a).

De lo anterior se desprende que: La revolución tecnológica de la informática y las comunicaciones trajo como fundamento el desarrollo de los circuitos integrados y del software, los cuales son los elementos básicos de cualquier dispositivo electrónico informático.

Lo antes dicho tuvo dos consecuencias fundamentales en el desarrollo de la industria electrónica: 1) que la producción de circuitos integrados se orientara a la naciente industria de la computación, con el consiguiente desarrollo de ésta a partir de los años ochenta, y 2) su inserción en aparatos, equipos, instrumentos y objetos convencionales, que lleva a un control electrónico de su funcionamiento.

¹⁰ El e-commerce (del anglicismo *Electronic Commerce*) consiste en comprar y vender productos o servicios a través de sistemas electrónicos como Internet y otras redes computacionales. Una gran variedad de comercio es conducido de esta manera, estimulando y aprovechando las innovaciones en transferencias financieras, gestión de cadenas de suministros, transacciones en línea, intercambio electrónico de datos (EDI), sistemas de gestión de inventarios, etc.

Lo mencionado ha ido acompañado de una intensa evolución de las industrias de semiconductores, que proporciona los componentes activos de los circuitos integrados, y eléctrica, lo que acarrea un impulso vertiginoso al avance de la industria de la computación.

La industria de la computadora se convirtió entonces en el principal sector articulador de la industria electrónica y de la informática, puesto que es la mayor consumidora de circuitos integrados, semiconductores y software, además de que genera una demanda creciente de equipo periférico.

El SE-I se diferencia del antiguo complejo automovilístico, metalmecánico y petroquímico en los siguientes aspectos: a] la ganancia creciente por escala de producción está asociada a un cambio en el patrón de competencia, en la medida en que el productor que logra establecer su estándar tecnológico en un sector productivo determinado obtiene una ganancia extraordinaria y una posición de monopolio natural hasta que no se produce una innovación fundamental en el sector.

En este sentido el SE-I conforma una economía shumpeteriana, en la cual la innovación es el medio para obtener ganancias extraordinarias y una posición de monopolio natural, por parte de las empresas.

a] Establece una relación mucho más directa e integrada con las restantes actividades productivas, tanto en las tecnologías de proceso (productivas, organizacionales, laborales, informativas, de mercadeo) como de producto (incorporación del microprocesador a los más diversos medios de producción, consumo duradero e infraestructura física, operación de puentes, canales, ductos, etcétera); b] integra hacia delante, suministrando insumos a casi todas las industrias y servicios, y no hacia atrás, demandando insumos, como el antiguo complejo industrial.

La nueva fase de desarrollo del capitalismo se caracteriza por haber hecho de la valorización del conocimiento su principal fuerza productiva, lo cual supone una

nueva forma de producción social, un nuevo ciclo industrial y una nueva dinámica económica.

México ha creado algunos subsectores del SE-I, que apenas empiezan a estudiarse, como son: una nueva industria electrónica exportadora, servicios de telecomunicaciones e incipientes industria y servicios del software, los cuales tienden a ubicar al país en un nivel intermedio de desarrollo del SE-I, pero con importantes desventajas en cuanto al tecnológico y la integración de cadenas de valor frente a sus competidor más fuerte, China.

De lo previo se desprende la importancia que juega hoy en día el sector de la electrónica en el ámbito mundial, y en el cual México, pero en especial China juegan un rol imperante, pero en donde México a perdido dinamismo frente a la reciente incorporación de China en éste sector, por lo que consideramos que estudiar la experiencia China puede arrojar algunas lecciones para México.

2.5.2 POLÍTICA INDUSTRIAL CHINA EN LA ELECTRÓNICA*11.

El avance de China en el mercado de productos electrónicos inició entre 1990 y 2003, periodo en el que las importaciones estadounidenses del sector aumentaron de 3% a 18%. La participación de México en ese mercado era de 20% en 2000 y superaba la de China. De hecho, entre 2000 y 2004 las exportaciones mexicanas de productos electrónicos a Estados Unidos casi se duplicaron. Las de China, sin embargo, se dispararon de 11.000 millones de dólares a 45.700 millones, superando con más del doble el valor de las mexicanas (22.000 millones en 2004).¹²

La participación de China en la exportación mundial de estos sectores ha aumentado notablemente en casi todas las categorías en los últimos diez años,

* Este informe se toma de un artículo de 2004 escrito por Anne Stevenson-Yang y Jun (Will) Zhang, publicado por la Oficina de Tecnología de la Información de Estados Unidos (<http://www.usito.org/>).

¹² National Science Board, U.S. National Science Foundation: "Science and Engineering Indicators 2006", <http://www.nsf.gov/statistics/seind06/c6/c6s2.htm>.

mientras que México ha mostrado un crecimiento mucho más lento, si bien sólido. De acuerdo con el Ministerio de Industria de la Información, en 2004 China fabricó 40% de las computadoras notebook, 50% de los displays, 30% de los equipos de aire acondicionado, 50% de las cámaras fotográficas y un asombroso 90% de los reproductores de DVD del mundo entero.

En cuanto a su importancia en la economía china, la industria electrónica ha sido, después de la automotriz y la de productos de consumo, el tercer sector con mejor desempeño en ganancias globales. Otro argumento para considerar a la industria electrónica es su protagonismo en la balanza de exportación de China. Como se puede apreciar a continuación, los seis primeros productos más exportados en 2005 son de la industria electrónica, y en total aparecen.

Lugar en la clasificación	Productos por fracción arancelaria a 4 dígitos	Crecimiento exportaciones (%)	Exportaciones (US\$ millones)
1	8471 Automatic data processing machines; optical reader, etc	41	76,299
2	8525 Television camera, transmissn app for radio-telephony	50	30,914
3	8473 Parts&aces of computers & office machines	18	28,594
4	8529 Part suitable for use solely/princ with televisions, recpt app	1	18,140
5	8542 Electronic integrated circuits and microassemblies	56	14,601

6	9013 Liquid crystal devices; lasers; other optical appl & instruments nes	122	11,450
7	6204 Women's suits, jackets,dresses skirts etc&shorts	14	10,570
8	8517 Electric app for line telephony,incl curr line system	19	9,429
9	6110 Jerseys, pullovers, cardigans, etc, knitted or crocheted	18	9,407
10	8504 Electric transformer,static converter (for example rectifiers)	25	8,518
11	8528 Television receivers (incl video monitors & video projectors)	1	8,420
12	6403 Footwear, upper of leather	14	7,990
13	9403 Other furniture and parts thereof	29	7,861
14	8521 Video recording or reproducing apparatus	43	7,649
15	4202 Trunks,suit-cases,camera cases,handbags etc,of leather,plas,tex etc	17	7,311
16	8516 Electric instantaneous water heater,space htg; hair dryer	22	7,281
17	9504 Articles for funfair, table/parlour games&auto bowling alley equipment	1	6,844

18	6402 Footwear nes, outer soles and uppers of rubber or plastics	23	6,667
19	8708 Parts & access of motor vehicles	40	6,567
20	6203 Men's suits, jackets, trousers etc & shorts	5	6,498

Fuente: Elaboración propia con datos Trade Center, UNCTAD-WTO.
(<http://www.intracen.org/tradstat/sitc3-3d/index.htm>)

China ha destinado una cantidad considerable de recursos al desarrollo de la industria nacional de componentes, que gradualmente ha ido convirtiendo tecnología fundamentales en productos y reducido los precios de proveedores consolidados. En este apartado se aborda la política industrial de China que le ha permitido la consolidación en el sector.

En 1992, Deng Xiaoping hizo un "viaje al sur" a la provincia de Guangdong para apoyar políticamente los experimentos de privatización que estaban impulsando el crecimiento en las ciudades costeras de la región y dio inicio a una frenética inversión de capital en capacidad productiva dirigida por el Estado. Tal vez el mensaje más importante que Deng Xiaoping dio a la clase política en ese viaje fue que las fábricas de productos electrónicos de propiedad compartida entre el gobierno y la iniciativa privada no sólo serían toleradas, sino celebradas, ampliadas y dotadas de financiamiento. Ésa fue la época en la que surgieron los gigantes actuales de la industria electrónica: Huawei Technologies (1988), ZTE Corp. (1985) y Amoi (1981), entre muchos otros. Todas las compañías de electrónica formaron empresas de capital mixto con compañías extranjeras, las cuales transfirieron tecnología a China y, en casos, a otras compañías por medio de los ministerios de gobierno e instalaciones de I+D.

La política pública sobre el sector de la electrónica se centró en lo que entonces eran los componentes de mayor valor, software y semiconductores, siendo mayor su efecto sobre la industria nacional de semiconductores.

En concreto, las autoridades han aplicado tres tipos de medidas para estimular el desarrollo de industrias de mayor valor agregado dentro de China: incentivos fiscales, flexibilidad administrativa y financiamiento directo.

Los estímulos fiscales mas importantes son: simplificación de los procesos de aprobación de las empresas, reducción del IVA a semiconductores fabricados en el país de 17% a 6% (después a 3%), créditos al ISR de trabajadores calificados del sector y otros incentivos ("Políticas para fomentar el desarrollo de las industrias de software y CI", Documento 18 del Consejo de Estado, junio, 2000). Otra política es la de los "Cuatro Privilegios": exención fiscal de 10% para las ventas de I+D, cero aranceles para bienes de capital y equipo de prueba para proyectos tecnológicos de interés nacional, exención del impuesto sobre productos y cinco años de exención o reducción del ISR a nuevas empresas. En 2002, el Consejo de Estado 51 agregó incentivos a la inversión de capital de riesgo en la industria de semiconductores, entre ellos la agilización de cotizaciones en el mercado. Localidades de toda China siguen este ejemplo con sus propios incentivos.

Las facilidades administrativas incluyen el "Catalogo guía para la inversión extranjera en la industria" con las instrucciones para una fácil aprobación de proyectos de tecnología avanzada, reglas de adquisiciones gubernamentales (las cuales dan privilegios a las tecnologías fabricadas en el país), medidas "antimonopólicas" y una serie de reglas para fomentar el desarrollo de la propiedad intelectual china.

En cuanto al financiamiento directo –que nunca ha sido un mecanismo particularmente eficaz de fomento industrial en China–, los programas de apoyo a la alta tecnología más importantes son el Plan 863, instituido en marzo de 1986, y el Proyecto 909, instituido en septiembre de 1990, ambos administrados por el Ministerio de Ciencia y Tecnología para apoyar el establecimiento de empresas de semiconductores. El Proyecto 909 distribuyó más de 1.200 millones de dólares en el periodo 1996-2000.

China impulsó la industria de CI (circuitos integrados) a conglomerarse alrededor de las universidades con los mejores programas de ciencia y tecnología –Pekin y Tsinghua en Beijing, y Fudan y Jiaotong en Shanghai. La provincia de Guangdong es el centro de casi todas las empresas de electrónica exitosas en China.

Otra estrategia es atraer a ingenieros de origen chino con estudios, para lo cual la Administración Estatal de Asuntos de Expertos Extranjeros ha formulado planes detallados para atraer a 50.000 “expertos extranjeros” a proyectos de desarrollo científico y tecnológico prioritarios del plan nacional quinquenal.¹³ Este organismo y el Ministerio de Educación llevan a cabo varias actividades de reclutamiento, entre ellas viajes para conocer a descendientes de chinos que trabajan en el extranjero, delegaciones con gastos pagados de chinos residentes en el extranjero para que viajen a conocer posibles empleadores y las condiciones de contratación directa para proyectos apoyados por el gobierno en China continental.

Los gobiernos locales y la Administración Tributaria Estatal han cumplido su parte al ofrecer facilidades de pago y reducciones de impuestos a empresas de semiconductores que contraten personal posgraduado. En Shanghai, los empleados con formación universitaria que trabajan en empresas de semiconductores no pagan el ISR.

De acuerdo con un estudio de la Oficina General de Rendición de Cuentas de Estados Unidos, cinco de las ocho empresas de fabricación de CI establecidas más recientemente en China son de capital mixto y las otras tres son de capital totalmente extranjero.

La industria de semiconductores, junto con las computadoras y los productos electrónicos de consumo, es uno de los grandes aciertos de la planeación industrial, en gran medida porque la industria nació después de la

¹³ Administración Estatal de Asuntos de Expertos Extranjeros, “15 plan quinquenal de trabajo para atraer trabajadores intelectuales extranjeros”, agosto de 2004, <http://www.safea.gov.cn/?sub=swgh>.

reestructuración económica de 1979 y pudo erigirse, en el aspecto organizativo, en un terreno virgen.

CONCLUSIONES

Aunque México y la República Popular China aplicaron sus respectivas estrategias casi en un mismo momento histórico y de que se plantearon propósitos similares, *inserción a la economía mundial*, los resultados fueron contrastantes. China con su política intervencionista dio un rumbo más definido a su economía, sus indicadores económicos son sólidos y presenta una gran credibilidad económica y política. México, en cambio, sujeto a las fuerzas del mercado y con una cada vez menor intervención del Estado en la economía, no ha logrado un crecimiento económico consistente y su credibilidad económica está en duda (González, 2002:85).

La estrategia de desarrollo seguida por México radicó en introducir un nuevo modelo de desarrollo económico "sin transición hacia el modelo exportador", esperando que la sola apertura externa y el imperio del mercado fueran suficientes, lo que aporta un elemento más al fracaso de la estrategia de desarrollo regional equilibrado que busca México y pone en evidencia el hecho de que en la actualidad no es posible pretender el desarrollo regional desde una concepción pragmática de que el mercado resolverá las desigualdades regionales, pero excluyendo a los agentes económicos de la formulación de un plan para el desarrollo regional. En este sentido, para que cualquier estrategia de desarrollo regional pueda tener éxito, se requeriría plantear la hipótesis del interés y la participación común del Estado-mercado, ya que ambos deben jugar papeles mutuamente incluyentes.

Las decisiones de política económica se han hecho en función del modelo económico nuevo liberal, en el que el gobierno no se compromete con acciones directas en el quehacer económico en su conjunto y deja las principales decisiones de política económica en los sectores privados. De hecho, no se

reconoce la gradualidad en la aplicación de políticas, ni mucho menos se formula una política industrial definida con acciones específicas con base en un proyecto de desarrollo de largo alcance (González y Meza Lora; 2008;775), el gobierno mexicano busca no meter las manos en la priorización de sectores. De manera implícita se reconoce la regulación automática del mercado, cuando la rígida realidad muestra, una y otra vez, que *las economías de mercado no se regulan por sí mismas y de que no se puede dejar a la economía en "piloto automático" (valga la expresión), mucho menos, cuando éstas funcionan con "fallas" evidentes*. Dejar que las fuerzas del mercado actúen por sí solas y sean las que conduzcan la economía significa no tomar lección alguna de otras economías.

En el caso de China su REP y AE del territorio fueron dirigidas por el Estado, que ha sabido compaginar el gradualismo con el ensayo de prueba y error, para no cometer desaciertos de estrategia que puedan generar problemas internos, derivado de la inserción internacional del territorio a la economía internacional de hoy día, más interdependiente y competitiva. Lejos de buscar un desarrollo regional equilibrado, la estrategia del gobierno chino fue la de considerar un desarrollo desigual regional como punto de partida de su apertura al exterior.

El crecimiento que ha alcanzado China es resultado de la planeación y de la intervención Estado en la conducción de la apertura económica y en el proceso de incorporación a la economía global. Se trata, no de "milagro chino", sino de una planificación económica iniciada hace más años una intencionalidad muy clara: mejorar la condición de vida del pueblo chino y recupero el liderazgo en el contexto intencional.

La alta planificación e intervención estatal en la primera fase de las reformas, así como la ausencia de un sistema democrático que cuestionara las medidas drástica impulsadas por el gobierno, fueron dos elementos clave para el éxito del programa reformador.

En suma, las reformas no fueron resultado de un modelo económico impuesto, como sucedió con los países latinoamericanos cuando adoptaron el sistema neoliberal. En este sentido, el caso chino muestra que no basta la buena voluntad y la espera de que el mercado conduzca al desarrollo de un país, sino que es hace a intervención gubernamental en la planificación y puesta en marcha de los proyectos económico y capacidades de operación política para llevar a cabo en una visión a largo plazo.

A diferencia de China, cuya reforma fue dirigida por un Estado fuertemente vertebrado y autoritario, en México el gobierno consideró que el fracaso de las estrategias económicas del modelo de sustitución de importaciones se debió a una intervención excesiva del Estado en la economía, la cual fue determinante para las apariciones de las crisis económicas de mediados de la década de los setenta y sobre todo la de 1982. Debido a lo antes expuesto, desde los inicios de la década de los ochenta en México se aplicó un modelo y una estrategia de economía abierta. Ésta se llevó a cabo sobre la base de cuatro ejes fundamentales: sustitución de la rectoría económica del Estado por el automatismo del mercado en todos los ámbitos posibles; reducción y, de ser posible, eliminación de la intervención económica del Estado en la economía mediante la desincorporación parcial o total de las empresas públicas; puesta en marcha de la apertura económica y desregulación de la economía en todos los ámbitos posibles.

México se halla ante el gran desafío de modificar sustancialmente su patrón de industrialización e inserción en la económica mundial, de una manera congruente con los requerimientos de la economía global del conocimiento y de la competencia global.

Para que en México cambiara la situación actual de fracaso del modelo y estrategia de desarrollo económico y de desarrollo regional, se requeriría de una política de desarrollo regional *ad hoc* a los fines del modelo de desarrollo económico, que articulara a ambos desde una amplia perspectiva: de integración

regional, de cadenas productivas, política industrial, proyectos regionales, inversión en sistemas regionales de innovación, y de reconsideración de los objetivos de la apertura externa.

CAPITULO III

RESULTADOS DE LAS REFORMA ECONÓMICA: UN BALANCE GLOBALMENTE POSITIVO.

Cuando los historiadores del futuro revisen los acontecimientos principales de finales del siglo XX, destacarán sin duda uno de enorme importancia: los resultados de la reforma económica en la República Popular China.

El presente capítulo presenta brevemente y a grandes rasgos los cambios principales que ha registrado la economía China desde 1978 al 2010.

Las fuentes principales utilizadas son los informes estadísticos de los principales organismos internacionales, como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

Con una tasa de crecimiento promedio anual de 10%, el producto interior bruto (PIB) se ha multiplicado por 36 veces entre 1980 y 2010. Aunque el número total de habitantes ha pasado de 983 millones de personas en 1980 a 1347 millones en 2010, esto es, un aumento de casi 400 millones, la tasa anual media de crecimiento de la población ha sido pequeña, como resultado de una controvertida pero eficaz política de control de la natalidad.¹⁴

Puesto que el aumento de la población ha sido moderado, la renta per cápita se ha multiplicado por 13 entre 1980 y 2010. En términos de PIB per cápita en paridad del poder adquisitivo (PPA), China pasó de 4.1% con respecto al de EE.UU en 1978 a 19.6% en 2010¹⁵.

Si se comparan esas cifras con las de la etapa anterior a la reforma, esto es, el llamado *periodo maoísta* (Bustelo, 2002), se observa que el crecimiento del PIB ha aumentado mucho (de 5,8% al año en 1949-78 a 10% en 1978-2010). Puesto

¹⁴ Cálculos propios con base de datos de las Naciones Unidas, <http://hdrstats.undp.org/es/cuadros/>

¹⁵ Cálculos propios con base de datos del Banco Mundial, <http://datos.bancomundial.org/pais/china>

que además, el aumento de la población se ha desacelerado, el PIB per cápita tuvo un crecimiento anual medio de 3,7% en 1949-78 y de 9.8% en 1978-2010.

Si se mide el PIB en paridad de poder adquisitivo¹⁶, la economía china ostenta el segundo lugar, sólo por detrás de EEUU y por delante de países como Japón y Alemania (Tamames, 2007). Como consecuencia de este rápido crecimiento, el peso de China en el PIB mundial en PPA, que era sólo del 3,4 por ciento en 1980 ha alcanzado el 15,4 por ciento en 2005 (un porcentaje cinco veces mayor que el del Reino Unido), mientras que el de EEUU no ha variado (en torno al 21%) y el de la Unión Europea habría descendido (del 29 al 21%). Como puede verse en cuadro 3.1 el crecimiento fue:

Cuadro 3.1
Tasa de crecimiento promedio anual del PIB, 1978-2010

	1980-1990	1990-2000	2000-1010	1978-2010
PIB	9.18	10.4	10.2	10.00
Agricultura	5.54	3.81	4.23	4.59
Industria	10.00	13.63	11.48	11.83
Servicios	12.61	10.94	11.15	11.65

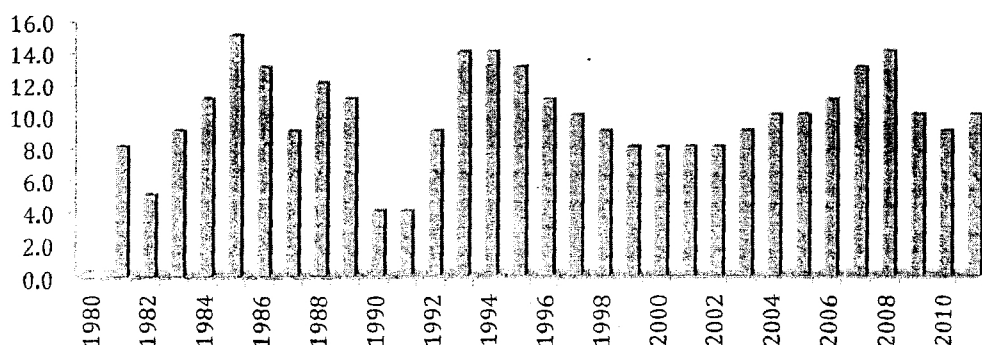
Fuente: Elaboración propia con datos de la UNCAD.

- Especialmente alto en el sub-periodo 1990-2000.
- Mucho más elevado en la industrial que en la agricultura.
- Ligeramente superior en el sector secundario que en el de servicios (salvo 1980-1990) (Perkins, 1992).

Un aspecto adicional al crecimiento de China desde 1978 es su carácter duradero. En efecto como puede verse en la figura 3.2, el incremento del PIB superó el 8% en 28 de los 31 años transcurridos entre 1978-2010. Además en 1981, 1989 y 1990 la tasa no bajo del 5%, una cifra respetable.

¹⁶ La paridad del poder adquisitivo (PPA) es un indicador económico para comparar, de una manera más realista que con el tipo de cambio, el nivel de vida entre distintos países, atendiendo al PIB per cápita en términos del coste de vida en cada país.

Cuadro 3.2
Tasa de Crecimiento anual del PIB 1972-2010



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial.

Además de crecer a tasas extraordinarias, la economía China ha registrado en últimas tres décadas una profunda transformación estructural.

En 1978, China era una economía predominantemente agraria, con el 70,5% de la mano de obra y el 28,2% del PIB en la agricultura, la silvicultura y la pesca. En 2007 la situación cambió por completo a medida que China experimentó un rápido y generalizado proceso de industrialización y tercerización. En 2007 las participaciones del sector primario en el empleo y valor agregado bajó al 40,8% y 11,3%, respectivamente, mientras que el sector secundario (industria y la construcción) se incrementó a 26,8% y 48,6% y el sector terciario subió a 32,4% y el 40,1% (Valli y Saccone, 2009) (ver Tabla 3.3).

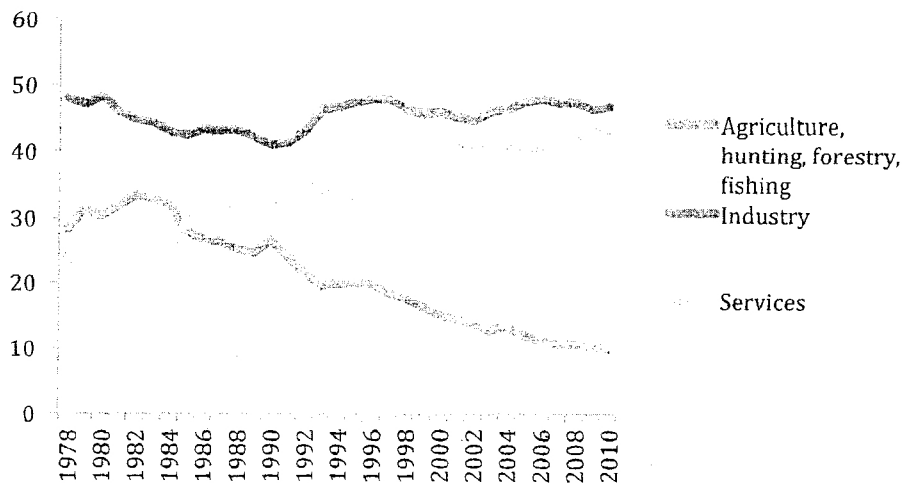
Tabla 3.3.
Empleo y valor agregado por sector en China (% del Total)

A) Los porcentajes del empleo total en China

Sectores	1978	1989	1997	2005	2007
Agricultura, forestal, animal ganadería, la pesca	70,5	60,1	49,9	44,8	40,8
Industria, minería, extracción, construcción	17,3	21,6	23,7	23,8	26,8
Servicios	12,2	18,3	26,4	31,4	32,4

Fuente: Elaboración propia con datos del FMI

B) El PIB en las principales ramas de la economía china: 1978 - 2007 (% del PIB total a precios corrientes)



Fuente: Elaboración propia con datos del Banco Mundial

Sin embargo, en las últimas tres décadas, además de la gran transformación entre las tres ramas principales: agricultura, industria y servicios, también hubo una dramática transformación estructural en la industria y dentro de las actividades terciarias. En 1980 los principales sectores industriales eran los tradicionales: textil, ropa, alimentos y bebidas, bicicletas, etc, con una presencia

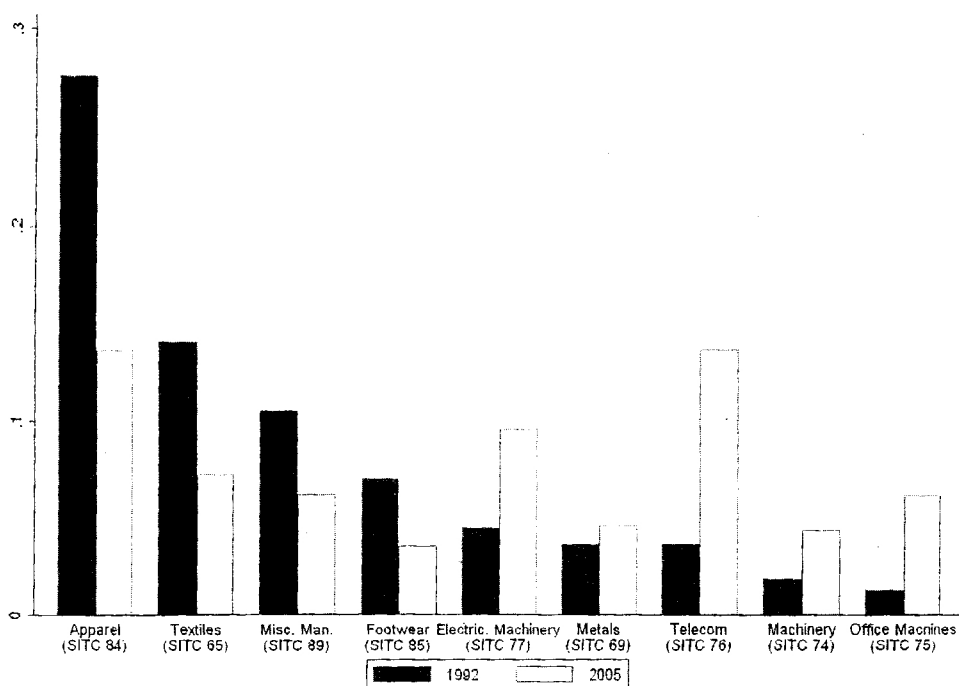
limitada de algunos sectores intensivos en escala, como el acero, productos químicos y fertilizantes. Para el año 2007 la situación había cambiado radicalmente (Maddison, 2007). Mientras que en 1978 los textiles en China habían sido de lejos el sector más importante en términos del porcentaje del valor agregado total, a mediados de 1990 la eléctrica y la no-máquinas eléctricas y los productos químicos superó los textiles. También el crecimiento de la producción de los bienes producidos por los productos industriales modernos, tales como PCs y teléfonos móviles era mucho más rápido que el de los textiles y los sectores tradicionales (Ver cuadro 3.4)(Ehmer,2011).

El grado de apertura de la economía ha aumentado mucho desde la reforma, medida por el peso de las exportaciones en el PIB, tal apertura ha pasado de 6.6% en 1978 a 27% para el 2010. En efecto, el comercio exterior a crecido mas rápidamente que el PIB, las exportaciones han pasado de unos escaso 9.800 millones de dólares en 1978 a nada menos que 1,752.000 millones en 2010, la proporción de las exportaciones Chinas en el comercio mundial han pasado de un paupérrimo .89% en 1980 a 1.78% en 1990, aun destacado 3.86% en 2000 y a un impresionante 10.4% en 2010, convirtiéndose así en primer exportador mundial según datos de la UNCTAD.

Además las exportaciones se han diversificado: Los productos manufacturados suponían apenas la mitad de las exportaciones totales en 1980 pero por su peso relativo supera el 85% en la actualidad; la composición de la exportaciones manufactureras se ha alterado. observamos que esta ha experimentado una transformación espectacular desde 1992. Se ha reducido significativamente la proporción correspondiente a la agricultura y las manufacturas no duraderas, como los textiles y el vestido, y ha aumentado la proporción correspondiente a las manufacturas duraderas, como los aparatos electrónicos de consumo, los electrodomésticos y las computadoras. (Ver cuadro 3.4). En suma, el paquete de exportación de China es muy diferente ahora de lo que era a principios de 1990. En resumen cabe hablar de un proceso de industrialización sostenido que ha

potenciado el peso de la industria ligera y que se ha orientado en gran medida al exterior.

Cuadro 3.4
Composición de las exportaciones manufactureras (1992-2005)
 (Porcentaje de las exportaciones manufactureras)



Fuente: Aduana de China, Pekín

3.2. MEJORA EN LA CALIDAD Y NIVEL DE VIDA DE LA POBLACIÓN.

Aunque las estadísticas oficiales a este respecto deben manejarse con suma precaución, todo parece mostrar que el nivel y la calidad de vida de la población han mejorado de forma sustancial desde 1978.

Pese a que resulta difícil cuantificar el bienestar de las personas, algunos indicadores sintéticos son los siguientes: (1) la esperanza de vida al nacer, o promedio de años que una persona puede esperar vivir si se mantienen las tasas

prevalcientes de mortalidad por edades; (2) la tasa de mortalidad infantil, o número de niños muertos antes de cumplir un año respecto del número total de nacidos vivos durante el año indicado (en tantos por mil) ; (3) la tasa de alfabetización de adultos, es decir, la proporción de la población adulta que puede leer y escribir, con la debida comprensión, un relato sencillo sobre su vida cotidiana; y (4) la matrícula combinada en la enseñanza primaria, secundaria y terciaria, esto es, la proporción de los niños y jóvenes de la franja de edad de 6 a 23 años que está matriculada en esa enseñanza.

La esperanza de vida al nacer, ha aumentado de 66 a 73 años entre 1978 y 2010, la tasa de mortalidad infantil ha caído de 42 por mil a 18 por mil. La tasa de alfabetización de adultos, que era de apenas 69% en 1980, alcanzó el 94% en 2009¹⁷. En 1970, sólo la mitad de los niños y jóvenes estaba matriculada en la enseñanza primaria, secundaria y terciaria: en 2000, esa proporción había aumentado hasta 73% (PNDU)

Un progreso, por tanto, impresionante y que carece de precedente histórico alguno y de cualquier parangón internacional. No obstante, esos resultados positivos quedan parcialmente empañados por algunos inconvenientes: empeoramiento de los desequilibrios territoriales, al concentrarse la prosperidad sobre todo en las regiones costeras; fuerte inflación en 1988-89 y de nuevo en 1992-95; aumento de la desigualdad desde finales de los años ochenta; cierto recrudecimiento de la pobreza en los últimos años; y, sobre todo, importante deterioro del medio ambiente, que se ha manifestado en una mayor incidencia de la deforestación, la contaminación del aire y del agua, la lluvia ácida, la erosión del suelo y la emisión de gases de invernadero.

Con todo, parece justo concluir que el balance es globalmente positivo. Las ventajas han superado ampliamente a los inconvenientes y la economía y la sociedad chinas se han beneficiado enormemente de la reforma.

¹⁷ Cálculos propios con base de datos de las Naciones Unidas, <http://hdrstats.undp.org/es/cuadros/>

3.2. EL ÉXITO DE CHINA

El desarrollo económico de China en los últimos 30 años no puede ser calificado más que con palabras de asombro y admiración. Desde 1978, año en que China arranca un período de reforma y apertura, hasta la actualidad, la economía del país ha superado todas las previsiones.

En diciembre de 1978, Deng Xiaoping, formuló su política de reforma económica y apertura al exterior en el XI Comité Central del PCCh, que se basaba en la política de las "cuatro modernizaciones" creada en 1964 por el primer ministro Zhou Enlai. Estas cuatro modernizaciones recaían sobre la agricultura, la industria, la tecnología y la defensa, que darían como resultado el desarrollo de las fuerzas productivas y, por tanto, de la economía.

En el presente apartado, se pretende enfatizar que la razón fundamental del éxito de China, aunado al gradualismo, pragmatismo y experimentación, es que ha seguido una estrategia activa de competitividad para insertarse en la economía global, a través de un modelo sistémico, cuya base descansa en una política de desarrollo industrial clara y bien definida, donde el gobierno asume su papel de promotor y no espera que sólo las fuerzas derivadas de la apertura y la inversión extranjera sean los agentes que transformen su estructura productiva de crecimiento competitivo, en cambio las utilizan como un pilar adicional dentro de su estrategia integral. Mientras que México ha tenido una estrategia de inserción pasiva a la economía global, basada en lo que llamamos el modelo "ALPES" de apertura, liberalización, privatización y estabilización, que sintetiza al Consenso de Washington; en que se suponía que la fuerzas externas del libre comercio (TLCAN) iban a venir a transformar la economía interna y a desarrollar la competitividad de nuestras empresas a través de un proceso shumpeteriano de destrucción creativa (Villareal Rene, 2002).

Aunque los economistas son probablemente las personas que tienen mas dificultades para ponerse de acuerdo (se dice incluso que si dos economistas se reúnen el resultado es que hay, al menos, tres opiniones distintas), existe entre

ellos un consenso prácticamente generalizado en que la reforma china se ha saldado, hasta el momento, con éxito, los desacuerdo afloran sin embargo, cuando se intenta explicar tal éxito.

Existen algunas interpretaciones que otorgan un papel de segundo orden a la política económica adoptada. Los defensores mas radicales de esta opinión llegan a afirmar que la mejor manera es pasar rápidamente de la planificación central al libre mercado, a través de una estabilización macroeconómica radical, una profunda reforma del sistema de precios, una privatización masiva de las empresas estatales y una integración inmediata y estrecha en la economía mundial. Entre los defensores de este planteamiento cabe destacar a algunos economistas del Banco Mundial (Gelb, 1993) y del FMI (Bell, 1993)

Otros economistas opinan, por el contrario que no hay que desdeñar el tipo de reforma, esto es la gradualista como unos de los factores explicativos primordiales. Del mismo modo critican las políticas ortodoxas de ajuste en muchos países del tercer mundo, consideran que la estrategia de movimiento rápida hacia la economía de mercado (big bang o terapia de choque) presentan algunos inconvenientes notables como confirman los resultados de las reformas en Latinoamérica, de tal modo, China optó por una liberalización incremental de los precios. Rehusó privatizar masivamente las empresas estatales, a diferencia México. Redujo progresivamente las restricciones a las importaciones. Depreció gradualmente su moneda. Abrió lentamente la economía a las inversiones extranjeras. Esa estrategia, que los chinos definen con la frase *cruzar el río sintiendo las piedras bajo los pies*, ha demostrado ser mucho más eficaz que los cambios repentinos y bruscos que se han aplicado en otras economías en transición. Sin embargo, y pese al debate que existe en torno al tema, como las posturas del Banco Mundial y economistas de diversos ámbitos, sin duda existen otros elementos que explican el auge de China, entre los mas importantes se encuentran:

- i) Las altas tasas de inversión, que desempeñan un papel importante en el crecimiento de la economía China.

- ii) Los altos niveles en las altas tasas de ahorro nacional.
- iii) Las ganancias empresariales como fuente de ahorro y de acumulación del capital.
- iv) La política fiscal como acelerador del proceso de acumulación del capital.

El presente trabajo no pretende desmeritar los elementos arriba mencionados, pero si intenta abordar otro elemento fundamental del éxito de China, nos referimos al modelo meso-económico sectorial, que se ha basado en el desarrollo de regiones y Clusters estratégicos a lo largo de la costa oeste de China. Este desarrollo se complementa con una estrategia de escalonamiento en la cadena global de valor, en donde no solo se compite con mano de obra barata, sino que se va escalando el valor agregado y desarrollando actividades e industrias intensivas en conocimiento.

3.3. POLÍTICA DE DESARROLLO INDUSTRIA

Como ya hemos mencionado a lo largo de este trabajo, el desarrollo económico de un país se encuentra estrechamente vinculado al crecimiento del sector manufacturero, debido a esto todos los países que poseen una base industrial (prácticamente todos, excepto algunos países ricos en petróleo) emplean medidas o instrumentos para proteger, apoyar e incentivar el desarrollo de este sector de su economía.

En la actualidad se encuentran operando dos clases de apoyo a la industria, la primera conocida como la Política Industrial Tradicional; la cual apoya y protege al sector manufacturero de un país. Los instrumentos que por lo general se emplean en este modelo, son medidas de protección arancelaria y restricción de importaciones, esquemas de créditos blandos, programas de capacitación para trabajadores, exenciones fiscales y apoyos a los procesos de reconversión industrial. Algunos de estos apoyos son diferenciados por la industria.

La segunda, que se ha empleado con mayor profundidad en las últimas dos décadas en el mundo, es la Política de Competitividad Industrial. A pesar de que los instrumentos de ambos planteamientos son prácticamente los mismos, son los objetivos de cada política los que presentan marcadas diferencias. La Política Industrial Tradicional, busca impulsar el crecimiento del sector manufacturero de una región o país. Mientras que la Política de Competitividad Industrial se orienta a disminuir la brecha de competitividad de sus empresas manufacturas con las del resto del mundo.

De esta manera podemos clasificar los instrumentos de política industrial en dos grandes tipos:

- a) Verticales, los que están orientados a una industria o sector en específico de manufactura
- b) Horizontales, los dirigidos a toda la industria manufacturera de un país.

Una vez hechas estas aclaraciones, las cuales consideramos pertinentes, podemos avocarnos a desarrollar el tema central de este apartado.

Antes de comenzar la descripción y el análisis de la política industrial china conviene que aclaremos dos aspectos relevantes.

Primero, para analizar la dinámica del proceso de transformación de la economía china, fue necesario comenzar con el proceso de apertura, este implicó la necesidad de conducir un eficiente, largo y gradual proceso de apertura comercial.

Segundo, una vez establecida la importancia y necesidad de iniciar un proceso de apertura económica, una de las tareas más importantes del gobierno Chino fue diseñar y aplicar un entramado de instrumentos con un objetivo claro y bien definido que preparen a las empresas manufactureras para la competencia que enfrentará.

En China la apertura a una competencia globalizada fue gradual, basada en el fortalecimiento del mercado interno, la apertura financiera regulada Y dirigida al impulso del desarrollo tecnológico de las empresas e instituciones nacionales. Uno de los pilares sobre los que descansó esta estrategia fue la creación de Zonas Económicas Especiales (posteriormente, fue la creación de Zonas de Desarrollo Económico y Tecnológico, y Zonas para el Desarrollo de Alta Tecnología) aunado al establecimiento de puertos marítimos y una infraestructura de primer nivel.

Como parte de su estrategia, China implementó dos grandes vertientes de política de desarrollo industrial

a) la primera, que reconoce la dificultad que representa generar desarrollo industrial y por ende, detonar procesos de desarrollo regional en la totalidad del territorio de un país. Por lo que el gobierno en Beijing decidió dirigir los escasos recursos con que contaba hacia zonas geográficas específicas (siguiendo de cierta manera los planteamientos de polos de desarrollo, así como las experiencias coreanas y japonesas en ese sentido).

De esta manera, China aprovechó la dinámica y la experiencia acumulada que ya se tenía en las zonas costeras para generar un ambiente de crecimiento sostenido en ellas.

b) La segunda vertiente considera que es prácticamente imposible conducir esquemas de apoyo a todos los sectores de la economía, por lo que existe la necesidad imperiosa de establecer prioridades en términos de hacia donde dirigir los escasos recursos. En el caso de China estos recursos se dirigieron a sectores de alta importancia para su economía. Uno de sus principales aciertos fue que seleccionó como estratégicas a tecnologías de alto impacto, tales como: semiconductores, hardware y software; tecnología de nuevos materiales; biotecnología; así como productos con mecatrónica. Estas tecnologías le han permitido enfocarse y sobresalir a nivel mundial en los sectores: automotriz,

En China la apertura a una competencia globalizada fue gradual, basada en el fortalecimiento del mercado interno, la apertura financiera regulada Y dirigida al impulso del desarrollo tecnológico de las empresas e instituciones nacionales. Uno de los pilares sobre los que descansó esta estrategia fue la creación de Zonas Económicas Especiales (posteriormente, fue la creación de Zonas de Desarrollo Económico y Tecnológico, y Zonas para el Desarrollo de Alta Tecnología) aunado al establecimiento de puertos marítimos y una infraestructura de primer nivel.

Como parte de su estrategia, China implementó dos grandes vertientes de política de desarrollo industrial

a) la primera, que reconoce la dificultad que representa generar desarrollo industrial y por ende, detonar procesos de desarrollo regional en la totalidad del territorio de un país. Por lo que el gobierno en Beijing decidió dirigir los escasos recursos con que contaba hacia zonas geográficas específicas (siguiendo de cierta manera los planteamientos de polos de desarrollo, así como las experiencias coreanas y japonesas en ese sentido).

De esta manera, China aprovechó la dinámica y la experiencia acumulada que ya se tenía en las zonas costeras para generar un ambiente de crecimiento sostenido en ellas.

b) La segunda vertiente considera que es prácticamente imposible conducir esquemas de apoyo a todos los sectores de la economía, por lo que existe la necesidad imperiosa de establecer prioridades en términos de hacia donde dirigir los escasos recursos. En el caso de China estos recursos se dirigieron a sectores de alta importancia para su economía. Uno de sus principales aciertos fue que seleccionó como estratégicas a tecnologías de alto impacto, tales como: semiconductores, hardware y software; tecnología de nuevos materiales; biotecnología; así como productos con mecatrónica. Estas tecnologías le han permitido enfocarse y sobresalir a nivel mundial en los sectores: automotriz,

electrónico, productos eléctricos y telecomunicaciones; diseño y construcción de maquinaria; y, petroquímica, química y siderurgia.

Se tenía la certeza de que los recursos con los que se contaba serían insuficientes para abarcar todos los sectores y todas las regiones de un país tan grande, por eso la importancia de crear zonas económicas especiales y dirigir los esfuerzos a sectores que por su importancia pudieran generar efectos de arrastre a toda la economía.

Estas zonas ofrecen atractivos incentivos para el comercio e inversión extranjera tales como; mano de obra y terrenos industriales más baratos, cesión de derechos sobre terrenos, concesiones para explotar los recursos del país huésped, exenciones fiscales, condiciones infraestructurales, facilidades administrativas, y expectativas de crecimiento económico para el desarrollo de los mercados internos. Las ZEE tienen como premisa básica la adquisición por parte de empresas domésticas de tecnología avanzada que puedan ser utilizadas en aplicaciones prácticas tanto en la industria como en la agricultura de lo que se espera que generen efectos propagadores de empleo, inversión extranjera directa (IED), efectos de proveeduría regional y nacional, vínculos y cadenas industriales y comerciales, y, en general, que puedan propiciar la transformación de la economía local para incidir en la región y en la economía nacional como un todo; para ello se les dotó de cierta autonomía de gobierno para introducir la legislación pertinente para atraer IED

En este sentido el gobierno Chino integro ambos objetivos: primero delimito las zonas geográficas en donde invertir y segundo eligió los sectores industriales específicos, que por sus características representaban para cada sector un potencial de desarrollo.

En términos de su ubicación geográfica, la principales regiones industriales se encuentran en la región costera oriental, éstas se muestran en el siguiente mapa.

Mapa de China

Figure 3. China: Special Economic Zones



Lo más importante es que a nivel macro debe articular los elementos centrales de la economía de manera tal que la estrategia en los tres niveles se encuentren alineadas.

Los diferentes instrumentos de política económica utilizados por el gobierno chino estuvieron orientados a apoyar a la industria, compartieron los mismos objetivos y se articularon entre sí.

¿Que han permitido que los sectores industriales chinos compitan con éxito en los mercados mundiales?

Dentro de los elementos que son necesarios para lograr el bienestar de un país se encuentra el crear empleos que mejoren los niveles de vida, entonces el

gobierno debe establecer mecanismos para que esto ocurra, esto se puede lograr apoyando en la creación y desarrollo de empresas, que son las unidades básicas de la economía. Para crear una empresa o para que se desarrolle se necesita de inversión, esta inversión puede llegar de dos fuentes importantes: por medio del ahorro nacional, lo cual para los países en desarrollo es difícil o bien a través de la inversión extranjera directa.

A partir de estos argumentos podemos establecer que la competencia, es decir, la acción de enfrentar a un similar en un ámbito específico con la finalidad de obtener una ventaja sobre él dentro de la actividad económica se observa en tres niveles específicos: entre empresas y que podemos llamar escala micro-económica, entre sectores específicos denominamos escala meso-económica y entre gobiernos nacionales, que consideramos a escala macro-económica.

En este sentido, la competencia se genera a nivel micro o en la escala más desagregada entre empresas que producen el mismo bien o servicio y que se dirigen al mismo mercado o segmento de mercado. La disputa se centra en obtener una mayor participación en el mercado y obtener de él la mayor ganancia; los recursos de la empresa se enfocan, entonces a este objetivo.

A un nivel más agregado o a escala Meso, compiten las localidades y las regiones, para atraer inversión productiva que genere empleos y efectos multiplicadores en su economía. Se instrumentan mecanismos de apoyo a las inversiones, exenciones fiscales y rebajas en el costo de los factores de producción entre otros. En la escala de mayor agregación o Macro se encuentra la competencia entre países, en este sentido se busca no sólo, la atracción de Inversión sino también desarrollar empresas nacionales y domésticas que puedan competir con las extranjeras. El común denominador en las tres escalas es ganar una mayor participación en el mercado, generar mayores beneficios para empresas, lo cual les impulsa a crecer y aumentar el empleo, y con ello generar desarrollo económico nacional y regional y local.

En cada nivel, se compete de diferente manera y con diferentes estrategias, sin embargo, lo más importante es que el nivel *macro* debe articular los elementos

centrales de la economía de manera tal que las estrategias en los tres niveles se encuentren alineadas con los objetivos de cada uno de los actores económicos presentes en la economía del país.

China entendió que para lograr que su economía se desarrollara, sus empresas debían jugar un papel importante, incluyendo el que tenían que ser aptas para competir en una economía global; y para que tuvieran éxito en esta competencia, la competitividad de las empresas y de la economía, en su conjunto, debía mejorar sustancialmente,

3.4. COSTOS Y RETOS DE LA REFORMA

A pesar del dinámico crecimiento económico y de la reducción de la pobreza China ha incrementado la desigualdad del ingreso, y la disparidad del desarrollo de las distintas regiones de China.

La dinámica industrial china y su proceso de urbanización han ocasionado una creciente degradación del medio ambiente. La fuente principal son las emanaciones de dióxido de carbono por el uso intensivo del carbón, es decir, la reforma tuvo efectos positivos tanto territoriales como sociales en una primera etapa (1978-1985), pero desde entonces las desigualdades regionales, la pobreza y la distribución de la renta han empeorado hasta, por lo menos, su nivel inicial.

Como puede verse en el mapa adjunto (figura 3.6), que divide al país en función del PIB per cápita municipal, y regional, la fachada marítima de China es sustancialmente rica que la inmensa región interior.

El cuadro 3.6 ofrece datos de PIB per cápita que permiten observar como Shanghai dispone de una riqueza por habitante casi seis veces superior a la de la provincia interior de Guizhou y como el PIB per cápita de la próspera provincia meridional de Guangdong, en el entorno de Hong Kong, es dos veces y media superior al registrado en la región autónoma del Tíbet.

Cuadro 3.6.

PIB per cápita de los municipios, provincias y regiones autónomas 2011 a PPA.

Shanghai	19.344	Heilongjiang	6885
Beijing	19.311	Ningxia	6845
Tianjin	18.561	Shanxi	6683
Jiangsu	13.436	Xinjiang	6366
Zhejiang	13.149	Hunan	6286
Mongolia Interior	12.039	Henan	6216
Guangdong	11.375	Qinghai	6132
Liaoning	10.77	Hainan	6060
Shandong	10.452	Jiangxi	5404
Fujian	10.177	Sichuan	5386
Jilin	8035	Anhui	5311
Hebei	7290	Guangxi	5141
Hubei	7096	Tíbet	4404
Chongqing	7017	Gansu	4097
Shaanxi	6899	Yunnan	4005
		Guizhou	3336

Fuente: Elaboración propia

Las siete principales provincias costeras (de sur a norte, Guangdong, Fujian, Zhejiang, Jiangsu, Shandong, Hebei y Liaoning) y los tres principales municipios de la orilla oriental del país (Shanghai, Tianjin y Pekín) han mantenido conjuntamente, su peso relativo en la población, el PIB y la producción industrial, si bien su proporción en las exportaciones totales ha aumentado de forma significativa. En años más recientes, las estimaciones de Lemoine (1995) sugieren que las siete provincias y los tres municipios de la costa, con apenas un 37% de la población total del país, efectuaban el 67% de la producción industrial total, recibían el 77% de la inversión extranjera y eran responsables del 85% de las exportaciones totales en 1994.

Con respecto a la pobreza, la reducción significativa del porcentaje de pobres que se consiguió entre 1978 y 1984, especialmente en el campo, no ha continuado, al parecer, desde entonces. La pobreza absoluta, que el Banco Mundial definió

como la originada por unos ingresos inferiores a 320 yuanes (60 dólares al tipo de cambio corriente) en las ciudades y a 275 yuanes (50 dólares) en el campo, afectó a una tercera parte de la población rural en 1978, proporción que se redujo hasta el 12% en 1984, tasa que se ha mantenido estancada. Lo mismo puede afirmarse de la pobreza urbana, cuya incidencia bajó desde el 4,4% en 1978 al 0,4% en 1984, proporción que se mantuvo también (Banco Mundial, 1992).

Tal mantenimiento de los indicadores de pobreza absoluta llama extraordinariamente la atención, habida cuenta del fuerte crecimiento de la economía en 1984-2010 y de las políticas sociales aplicadas por el gobierno.

Mapa de zona costera.



Así, las desigualdades sociales y económicas aumentaron fuertemente. En particular, hubo un aumento en los índices de desigualdad globales, tales como el índice de Gini, que superó los niveles de los EE.UU. y de la mayoría de los países industrializados, y una fuerte subida de las desigualdades entre las provincias.

Además, hay otras dos cuestiones que China deberá resolver en los próximos años. La primera es la degradación medioambiental. La industrialización acelerada de los últimos dos decenios no puede proseguir del mismo modo sin poner en peligro los equilibrios ecológicos del país y, dado el tamaño económico y demográfico de China, también los del conjunto del planeta.

La situación medioambiental de China ha empeorado, en términos generales, desde el inicio de las reformas a finales de los años setenta. Es indudable que la mayor inversión dirigida hacia la industria ligera (en general, menos contaminante que la pesada) y el incremento de los precios relativos de las materias primas, han propiciado un uso menos dañino y más racional de los recursos naturales. No es menos cierto, sin embargo, que el crecimiento rápido, la urbanización acelerada, la industrialización rural, la migración hacia las ciudades, el aumento del índice de motorización urbana, la expansión territorial de las grandes ciudades y la extensión de las redes de transporte han tenido efectos negativos en el medio ambiente (Lieberrhal, 1995).

La incidencia de la reforma en la situación ecológica de China ha sido, pues, importante. No resulta arriesgado afirmar que, a este respecto, la situación ha empeorado desde 1978.

En lo que se refiere a la población, es bien conocido que el número de habitantes en China pasará de 1347 millones en la actualidad a 1.470 millones en el año 2025, un crecimiento, en términos absolutos, de 123 millones. Pese a la contención del crecimiento demográfico, debido sobre todo al descenso radical de la fecundidad, China tendrá que alimentar y dar trabajo en menos de una generación a casi 125 millones de personas más. La tasa de crecimiento anual medio de la población ha pasado del 1,8% en los años setenta al 1,4% en 1980-1993, actualmente la tasa se redujo hasta 0,5%. La tasa de fecundidad total (número de hijos por mujer en edad de procrear) ha descendido, en virtud de una polémica pero efectiva campaña de control de la natalidad, de 5,8 en 1970 a 1,6 en 2010¹⁸, una evolución prodigiosa y sin parangón internacional. No obstante, tales tasas, aplicadas a una nación tan poblada, desembocan en crecimientos

¹⁸ Cálculos propios con base de datos de las Naciones Unidas, <http://hdrstats.undp.org/es/cuadros/>

absolutos de enorme magnitud: cada año nacen en China más de 20 millones de seres humanos.

Con todo, si China sigue creciendo en el próximos decenios al ritmo de los cuatro últimos lustros, se convertirá en la primera economía del mundo hacia 2020, año en el que habrá cuadruplicado su PIB. Un estudio de prospectiva sugiere que hacia 2030 el peso relativo de China en el producto bruto mundial (en paridad de poder adquisitivo) podría duplicar con creces al del América del Norte.

Si miramos aún más lejos, un objetivo estratégico del gobierno es que hacia 2050, cuando se cumpla el centenario de la fundación de la República Popular China, la renta per cápita del país será equivalente a la actual de Estados Unidos. En otras palabras, China será entonces un país plenamente desarrollado.

3.5. CONCLUSIONES

Numerosos especialistas habían dado por sentado que la transición al mercado debería ser rápida y que era incompatible la asignación eficiente de los recursos y la propiedad estatal.

A finales de los años ochenta, la ortodoxia económica defendía que la receta para una transición con éxito al mercado debía contener, al menos, los siguientes ingredientes: eliminación repentina de los controles de precios, recortes drásticos de los subsidios estatales, convertibilidad inmediata de la moneda, apertura indiscriminada a las inversiones extranjeras, liberalización completa de las importaciones y privatización masiva de las empresas públicas.

El caso de China no es habitual y un buen número de economistas consideran que el interés de la experiencia china reside en buena medida en la aparente paradoja de que ha tenido éxito precisamente por prescindir de las recomendaciones de prominente expertos occidentales. Sin embargo, los partidarios de las terapias de choque, habían condenado la vía china al fracaso.

La experiencia de México refleja que el modelo de Apertura Macroestabilizador ALPES (Apertura, Liberalización, Privatización y Estabilización) implementado después del ISI y del consenso de Washington, es un modelo de estancamiento estabilizador anticompetitivo con desempleo. Un ejemplo de esto, es la economía mexicana que no crece, que no es competitiva, que tiene bajísimos niveles de inversión en investigación y desarrollo (y por lo tanto, una baja producción de patentes y tecnología), que casi no genera empleos productivos y los que genera son de mala calidad.

Se ha carecido de una estrategia activa de competitividad sistémica ante la globalización. Se ha dicho erróneamente que la mejor política industrial es la que no existe. Así, se pensó que el contar con estabilidad de precios sería suficiente para competir, sin embargo, como se ha visto a lo largo de este capítulo esta política sólo ha contribuido a deprimir el mercado interno. A diferencia de China que ha buscado fortalecer su mercado interno como base para su estrategia de apertura.

A diferencia de China, México mostró una apertura desmesurada y nada gradual, viéndose afectado negativamente. En este proceso el Estado ha tenido una participación casi simbólica, en términos comparativos con los de China y además, se ha carecido de una estrategia competitiva ante la globalización. La falta de una política de competitividad a nivel sectorial y regional ha producido la desarticulación de muchas cadenas productivas.

La gran lección que apreciamos de la experiencia china que puede llevar a México a un crecimiento competitivo, es adoptando una estrategia de competitividad sistémica, que vaya del entorno macro, al meso-sectorial y a la logística e infraestructura; pero también una estrategia de inserción a la economía global a través del escalamiento de valor en la industria, desde la agricultura y la manufactura básica, hasta la manufactura compleja.

China tiene una estrategia de inserción activa, es esta gran lección por aprender, mientras que México sigue una estrategia pasiva. No es que nuestro país y la región hayan perdido en rumbo, sino que parecería que se ha preferido ir a la zaga de la globalización, ser la "cola del papalote" (a donde los lleve el viento de la globalización) y no el papalote como lo está siendo China que se dirige a cumplir con sus objetivos de crecimiento interno y de participación sobresaliente en la economía global.

Otro factor importantes es que tanto el gobierno como la población china tienen claro que alcanzar sus metas de desarrollo implica un largo camino y que no se dejará de ser un país en desarrollo fácilmente; ante esta realidad se ha optado por enfocar los esfuerzos hacia áreas, sectores y regiones estratégicas para el desarrollo global del país.

En términos generales podemos resumir las lecciones para México de la manera siguiente:

Se debe partir de un objetivo claro y de largo plazo, una visión de nación compartida por los encargados de diseñar las estrategias e implementar los mecanismos para lograrlos. Además del compromiso compartido entre los diversos actores económicos.

Reconocer que el sector primario (agropecuaria) juega un papel fundamental en el desarrollo equilibrado de la economía de un país y no se debe abandonar.

Se deben reconocer los alcances, el potencial y las limitaciones de los recursos disponibles; por lo tanto, a partir de un diagnóstico de la economía nacional deben desarrollar aquellos sectores y regiones que por su importancia y condiciones resulten prioritarios.

Es necesario considerar que la estrategia de desarrollo debe agruparse en tres niveles: nivel macroeconómico, mesoeconómico y microeconómico.

Macroeconómico

China desde que inició su proceso de apertura partió de un objetivo claro: el crecimiento competitivo y el desarrollo de sus sectores estratégicos a largo plazo; además se consolidó el compromiso compartido de los sectores: económico, político y social.

A pesar de contar con una estrategia de apertura y liberalización, es decir no basta con una estrategia de apertura en el mercado global para ser competitivo, se requiere de una estrategia de apertura activa a la globalización como la de China.

Mesoeconómico

"La experiencia histórica de las economías avanzadas muestra que establecer una base industrial interna amplia y robusta es la clave de un desarrollo con éxito, por las posibilidades que encierra de obtener un crecimiento elevado de la productividad y una participación cada vez mayor del sector en el ingreso. Este proceso va unido a una fuerte actividad inversora en la industria, un rápido aumento de la productividad y una participación cada vez mayor en el sector industrial en el producto y el empleo".

Una estrategia activa de inserción a la globalización, requiere de reconocer las asimetrías y limitaciones de los recursos disponibles, para desarrollar aquellos sectores y regiones que por su importancia y condiciones resulten prioritarios; sin embargo, esto no implica que no se requiera fomentar el desarrollo de aquellos sectores más débiles.

Microeconómicas

Los gobiernos es fomentar la competitividad de las empresas, generando las condiciones favorables a los negocios. En este sentido, los empresarios en China son un pilar en el desarrollo del país, participando en los lineamientos de la estrategia de política industrial que se enfoca al desarrollo de las empresas; a diferencia de algunos países en América Latina, donde el sector empresarial y el

gobierno no llegan a consensos provocando incertidumbre en el ambiente de negocios.

3.6. LECCIONES DEL CASO CHINO Y PROPUESTAS DE POLÍTICA PARA MÉXICO

Williamson daba por hecho que la prosperidad de Occidente yacía en un grupo de recomendaciones en tres pilares fundamentales: a) austeridad fiscal, b) privatización, c) liberalización de los mercados.

En México se han venido aplicando desde los 80 este conjunto de recomendaciones de políticas económicas, han sido implementadas con un dogma que impide flexibilizar los instrumentos mediante los cuales se aplican las reformas económicas, además de que la intensidad y alcance de estas reformas no emulan a las implementadas en China y Asia en general.

Los intentos tímidos de reformas en América Latina y México en aspectos como el desarrollo tecnológico y la educación, aunado a la falta de una política económica e industrial clara en el país, han llevado a la región a un letargo que tiene implicaciones económicas, sociales y geopolíticas graves hacia el futuro. Cada vez más, América Latina se está quedando fuera del mapa.

Por otro lado, el boom de China desde finales de los 70 y principios de los 80 fueron producidos por políticas que a veces poco tenían que ver con lo plasmado en el razonamiento estándar. Si bien ambos adoptaron los mercados y las empresas privadas durante este período, sus marcos de política industrial se implementaban con lentitud e implicaba pocos procesos de privatización.

Los países asiáticos tomaron un camino hacia las reformas económicas que se basó en la experimentación y se apoyó serie de innovaciones institucionales que se alejaron de las normas occidentales. Si bien de naturaleza distinta, este

enfoque logró en tres décadas exactamente lo que buscaba: incentivos de mercado, esquemas efectivos de propiedad y estabilidad macroeconómica. Esto fue hecho de manera muy particular, y atendiendo a los contextos políticos y culturales de cada uno de los países.

Aunque muchos economistas neoclásicos argumentan que el Estado es un impedimento para la transformación industrial al extraer rentas y fomentar la incertidumbre en los mercados locales, la realidad es que muchos otros académicos con experiencia en las transiciones de Japón, Corea, Singapur, Taiwán y China afirman que el Estado podría jugar un papel positivo y desarrollista.

A modo de conclusión: algunas lecciones del pragmatismo económico chino para los países emergentes y en transición: (Tarassiouk en Estrada et al. 2006)

1. La experiencia muestra que los países que adoptaron políticas más graduales pudieron acometer reformas más profundas y rápidamente.
2. Un atributo importante fue que los diseñadores de las reformas eran personas del país, sensibles a las necesidades y preocupaciones locales. Estos reformadores fueron pragmáticos y no dejaron que los modelos preestablecidos determinaran la política.
3. Otro requisito clave de la eficacia de las reformas es un papel activo del Estado en las transformaciones, así como la honradez del gobierno y posibilidades institucionales de introducir a tiempo los cambios y las correcciones a las políticas aplicadas. La experiencia de los éxitos y los fracasos en los cambios revela que el papel del Estado en las reformas y en desarrollo en general debe ser crucial. Sean las reformas para el desarrollo o la transición a una economía de mercado, el Estado debe jugar el papel central y coordinador. A su cargo tiene que estar la elaboración y ejecución de la estrategia de desarrollo, así como la creación de las empresas y de las instituciones públicas y privadas que aseguran el funcionamiento de la economía de mercado.

4. Es importante mas no crucial,alcanzar las metas superávit presupuestario, control de la inflación, apertura económica, desregulación y privatizaciones, sino –entre otros aspectos- la atención a los verdaderos fundamentos de una economía de mercado, desde las instituciones financieras que prestan a las nuevas empresas, a las leyes que promueven la competencia.

5. El desarrollo económico ya no depende nada más del crecimiento. Una estrategia reformas para el desarrollo debe ir más allá de la preocupación por la macroestabilización y estimular el crecimiento económico. China, por ejemplo, admitía la importancia de la estabilización macroeconómica, pero nunca confundió medios con fines ni llevó hasta extremo la lucha contra la inflación, al reconocer que si iba a mantener la estabilidad social debía evitar el desempleo masivo.

6. En las reformas y en la transformación económica, es importante prestar atención a los fundamentos institucionales de estos procesos. En gran parte, el éxito o fracaso del proceso reformador se ha determinado precisamente por la calidad del trabajo institucional.

7. El diseño institucional puede ser eficaz sólo como una parte integrante de una estrategia estatal de desarrollo general. El apoyo a las pequeñas y medianas empresas nacionales puede ser eficaz sólo en combinación con una política comercial pragmática, que es un elemento de estrategia general del desarrollo.

Toda política industrial debe también considerar a la inversión extranjera directa – IED- como parte esencial del proceso de desarrollo industrial y tecnológico. Esto significa que deben existir mecanismos e instrumentos que guíen y condicionen los flujos de IED hacia áreas estratégicas. No hay que olvidar que cuando existen débiles capacidades tecnológicas locales, la industrialización depende en mayor

medida de la IED. Pero por sí sola no puede impulsar el crecimiento industrial y económico

China en particular- sugiere que no hay una justificación sólida para el argumento en contra de las intervenciones selectivas. Su resultado en todo caso no depende si interviene o no el gobierno, sino de cómo lo hace. A este respecto, las características más importantes de las estrategias industriales de Asia, en oposición a una simple estrategia proteccionista basada en la sustitución de importaciones, son:

1. Seleccionar ciertas actividades en distintas etapas de desarrollo, en lugar de promover todas las actividades industriales de manera indiscriminada y abierta.
2. Elegir actividades que ofrecen beneficios y relaciones tecnológicas significativas.
3. Forzar una incursión temprana a los mercados globales de exportación, lo que crea curvas de aprendizaje para las empresas y el gobierno.
4. Invertir masivamente en la creación de capacidades, infraestructura y fortalecimiento institucional.
5. Dirigir la IED hacia cadenas de alta tecnología con valor agregado para ayudar al desarrollo de capacidades tecnológicas locales.
6. Centralizar la toma de decisiones estratégicas en autoridades competentes que tengan una visión económica holística e influyan en las políticas de las Secretarías/Ministerios de gobierno.
7. Mejorar la calidad de la burocracia y las estructuras de gobernabilidad, mientras se recolecta información técnica relevante y se aprenden lecciones de líderes tecnológicos.

8. Asegurar la flexibilidad de las políticas y el aprendizaje, para que los errores se corrijan, involucrando al sector privado en la formulación e implementación de las estrategias.

Esta lista, sin ser extensiva, muestra que existen muchas maneras de diseñar e implementar políticas industriales para el desarrollo económico. También ofrece datos sobre los distintos niveles de selectividad que existen, por lo que la adopción de cierta política industrial no implica imitar la fórmula de algún país exitoso en la materia.

¿Qué podrían aprender México y América Latina de China? La respuesta incluye varios aspectos:

1. La política industrial, empresarial y comercial requieren de una perspectiva sistémica, que incluya aspectos macro, micro, meso económicos.
2. La política macroeconómica debe ser más flexible y pragmática, apuntando hacia la productividad y la competitividad.
3. Los instrumentos y las herramientas del sector público y privado deben considerar características territoriales, regionales y sectoriales, atendiendo al principio de subsidiariedad.
4. El sector industrial mexicano requiere toda una batería de instrumentos interconectados en el corto, mediano y largo plazo, que deben ser integrados mediante una estrategia focalizada.
5. Se requieren en el corto plazo de nuevos incentivos, mientras se comienzan a estructurar políticas claras en el mediano plazo, en el ámbito de financiamiento, fiscal y tecnológico.

China logró sentar las bases para su desarrollo económico en un plazo de alrededor de 30 años, mediante toda una serie de políticas específicas y dirigidas hacia sectores y territorios particulares, siempre con una perspectiva de largo plazo. América Latina y México están a tiempo de iniciar este proceso.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Amiti Mary & Freund Caroline, (2007): "The Anatomy of China's Export Growth," Federal Reserve Bank of New York and CEPR.
- Banco Mundial, (1992): "China: Strategies for Reducing Poverty in the 1990s", A World Bank Country Study, Banco Mundial, Washington.
- Bustelo P. (2002): "El Milagro económico de China: un dragón que despierta". Universidad Complutense de Madrid Artículo publicado en Muy Especial, nº 57,
- Bustelo, P. y Y. Fernández Lommen, (1996): "La economía china hacia el siglo XXI". Veinte años de reforma, Editorial Síntesis, Madrid.
- Bresser L. (1991) "La crisis de América Latina: ¿Consenso de Washington o crisis fiscal" Pensamiento Iberoamericano, núm. 19. Brasil.
- Calva, José Luis (2007): "México en el mundo: inserción eficiente". Agenda para el desarrollo (Volumen 3). Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, LX Legislatura (coedición) Universidad Nacional Autónoma de México. Miguel Ángel Porrúa (librero-editor). México.
- Calva, José Luis (2007): "Desarrollo económico: Estrategia exitosa". Agenda para el desarrollo (Volumen 2). Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, LX Legislatura (coedición) Universidad Nacional Autónoma de México. Miguel Ángel Porrúa (librero-editor). México.
- Calva, José Luis (2002): "Los grandes desafíos del análisis económico y de la política económica en México" en "Política económica para el desarrollo sostenido con equidad" Tomo 1, J. Calva (coord.). Juan Pablos Editor. México.

- Calva, José Luis (2004): "Ajuste estructural y TLCAN; efectos en la agricultura mexicana y reflexiones sobre el ALCA" El cotidiano, núm. 124, México.
- Correa Serrano María Antonia, (2009): "México-china y Asia centra : competencia y complementariedad." En: nuevos escenarios geopolíticos: asia centra-mexico. Volumen 1 núm. 1, México.
- Cornejo, Romer, (1985): "Las Zonas Económicas Especiales en China", en Estudios de Asia y África, vol. XX, núm. 2, México, Colegio de México.
- Cornejo, Romer, (2007): "Nuevas Propuestas de Cambio en el Patrón de Desarrollo de China", en Calva, José Luis, Desarrollo económico: estrategias exitosas, México, Cámara de Diputados-Porrúa-UNAM.
- Dabat, Alejandro. 2007/b. "El nuevo capitalismo basado en el conocimiento: el papel del sector electrónico-informático (SE-I)". En Dabat, Alejandro y Rivera, Miguel Ángel; coordinadores, 2007. "Cambio histórico mundial, conocimiento y desarrollo. Una aproximación a la experiencia en México". UNAM; IIE.
- Deng Xiaoping. (1979): "Nosotros podemos desarrollar una economía de mercado bajo el socialismo", Trabajos selectos de Deng Xioping, Beijing, People's Daily Online,
- Dussel Peters Enrique, Luis Miguel Galindo y Eduardo Loría (2003): "Condiciones y efectos de la inversión extranjera directa y del proceso de integración regional en México durante los noventa. Una perspectiva macro, meso y micro". FE/UNAM, Plaza y Valdés, México.
- Ehmer Philipp (2011): "Structural change in China, Deutsche Bank Research", Frankfurt.

- Claus Knoch, Eingereicht (2000): "Special Economic Zones and Economic Transformation: The Case of the People's Republic of China", Germany, Konztanz.
- Enright Michel J. (2007). "The Greater Pearl River Delta", Invest in Hong Kong, Hong Kong.
- Estrada López José Luis, León José Luis, Buzo de la Peña (2006): China en el siglo XXI :economía, política y sociedad de una potencia emergente. México: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa : Miguel Ángel Porrúa.
- Fajnzylber, Fernando. (1983): "La industrialización trunca de América Latina", Capítulo 2: "Reflexiones para una nueva industrialización", Editorial Nueva Imagen, México.
- Fanjul, E. (2002): "China: una economía en ascenso", en Enrique Palazuelos y María Jesús Vara (coords.), Grandes Áreas de la economía mundial, Barcelona, Ariel, S.A.
- Fujii, Gerado (2000). "El comercio exterior manufacturero y los límites al crecimiento económico de México", en Comercio Exterior, vol. 50, núm. 11, México.
- González García Juan (2006). "Teoría del desarrollo económico: situación y perspectivas" publicado en López Gabriela y González García Juan, Perfiles recientes del desarrollo económico de China / México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- González García Juan (2003): China: reforma económica y apertura externa. Miguel Ángel Porrúa, El Colegio de México y la Cámara de Senadores, México.
- González García Juan (2009): La Política económica en México y China, La. H. Cámara de Diputados, LX. Legislatura. Universidad de Colima, Miguel Ángel Porrúa, México.

- González García, Juan (2002). “Reforma económica institucional y modelo de desarrollo con orientación externa: similitudes y diferencias entre México y la República Popular China (1980-2000)”, en Problemas del Desarrollo/ Revista Latinoamericana de Economía, vol. 33, núm. 129, México, IIEc- UNAM.
- González García Juan (2003): “China: reforma económica y apertura externa. Transformación, efectos y desafíos. Un enfoque neoinstitucional”, México, Porrúa.
- González García Juan y Salvador Meza Lora (2008). “Política Industrial y Nueva Economía Institucional en el Siglo XXI”, en Comercio Exterior, vol. 58, núm. 11. México.
- Guillen R. H. (2010) “Política y estrategia de desarrollo en América Latina y los países del sudeste asiático”, en Desarrollo y Transformación, Opciones para América Latina : FCE.
- Guo Wanda y Yueqiu Feng (2007). “Special Economic Zones and Competitiveness. A case Study of Shenzhen, the People’s Republic of China”, PRM Policy, Serie 2, Islamabad.
- Ibarra, David (2005). “Ensayos sobre economía mexicana”, México, FCE.
- Landes David S. (1999.) “La riqueza y la pobreza de las Naciones”. Javier Vergara Editor.
- Lemoine, F. (1995). “Economics Interpenetration between Hong Kong and China Its impacto n European Trade” , CEPII, París, París.
- Lemus, Daniel (2006): “La modernización económica de la República Popular China: un punto de vista con una perspectiva histórica”, en Perfiles recientes del

desarrollo económico de China / México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana, México.

- Lincona, Ángel (2006): “Las reformas económicas como eje del crecimiento económico Park Chung Hee en la República de Corea y Deng Xiaoping en la República Popular China” En Anuario de Economía 2006. Revista Denarius. UAM IZTAPALAPA.
- Maddison A. (2007): “Chinese Economic Performance in the Long Run”, 2nd edition, OECD, Paris.
- Meza Lora José Salvador (2009): “La dinámica del comercio exterior de México y China”, en revista comercio exterior, vol. 59, No. 8, México.
- Ocampo J. (2006): “Más allá del consenso de Washington” Economía UNAM, vol. 3 núm. 7. México.
- OMC (1995): “El comercio internacional”, Naciones Unidas, Ginebra.
- Ordóñez, Sergio (2004/b): “La nueva división interindustrial del trabajo y empresas electrónicas en México”. En Dabat Alejandro, Rivera M. Angel y Wallace James, 2004
- “Globalización y cambio tecnológico”
- Ordóñez, Sergio (2007): “Nueva fase de desarrollo y capitalismo del conocimiento: elementos teóricos”. En Dabat, Alejandro y Rivera, Miguel A; 2007. “Cambio histórico mundial, conocimiento y desarrollo. Una aproximación a la experiencia en México”.
- UNAM; IIE.
- Ordóñez, Sergio y Dabat, Alejandro (2009): “Revolución informática, nuevo ciclo

- industrial e industria electrónica en México”. UNAM-IIE.
- Perkins, D.H. (1992): “China’s Gradual Approach to Market Reform” UNCTAD Discussion Papers, (trad. Esp. En pensamiento Iberoamericano, no 22-23, tomo 2)
- PNDU (1995): “Informe sobre desarrollo humano”, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Nueva York.
- Rivera Ríos, Miguel Ángel (2005): “Capitalismo informático, cambio tecnológico y desarrollo nacional”. Coedición Universidad de Guadalajara, UNAM, Juan Pablos Editor.
- Stiglitz J. (2006) “Como hacer frente a la globalización”. Ed. Taurus México
- Stiglitz J. (2002) “El malestar de la globalización” Ed. Taurus México
- Stiglitz J. (2007) “Comercio Justo para todos”. Santillana Ediciones. México
- Tamames, R. (2007): “El siglo de China. De Mao a Primera potencia mundial”, Planeta.
- Tarassiouk, Alexandre (2006). “Hacia un análisis comparativo de las reformas económicas en Rusia, China y Polonia (Lecciones del pragmatismo económico para los países emergentes y en transición)”, en José Luis León, José Luis Estrada Ricardo Buzo (coordinadores), “China en el siglo XXI. Economía política y Sociedad de una Potencia Emergente”, UAM-I/Porrúa, pp., 389-411, México.
- Tarassiouk, Alexandre (2006). “Estrategias alternativas en el ámbito de la Globalización: el caso de China”, en Arturo Guillen (coordinador), “Economía y sociedad en América Latina: entre la globalización, la regionalización y el cambio estructural”, UAM- I/Porrúa, México.

- Ugarte, Fernando (1994). "La política industrial ante la apertura", México, FCE.
- Valli, Vittorio and Saccone, Donatella (2009): "Structural Change and Economic Development in China and India", The European Journal of Comparative Economics Vol. 6, Turín.
- Villareal, Rene (2001). "México competitivo 2002, Un modelo de competitividad sistémica para el desarrollo", Editorial Océano.
- Villarreal, René (2000). "Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México: Un enfoque macroindustrial y financiero 1929-2000", México, FCE.
- Yongtu, Long (2005). "China and the World economy", en *Fourth Annual Stavros S. Niarchos, Lecture for Institute International Economics, Washington, DC, Peterson Institute*.
- Zhuang Guijun y Zhou, Nan (2004). "The relationship between power and dependence in marketing channels: A Chinese perspective", European Journal of Marketing, Bradford, West Yorkshire, MCB Publications, vol. 38.



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ACTA DE EXAMEN DE GRADO

No. 00130

Matrícula: 210381060

LA INDUSTRIALIZACION
EXPORTADORA DE CHINA

En México, D.F., se presentaron a las 17:00 horas del día 28 del mes de noviembre del año 2012 en la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, los suscritos miembros del jurado:

DRA. MA. ANTONIA CORREA SERRANO
DR. ALEXANDRE TARASSIOUK KALTURINA
DR. ROBERTO GUTIERREZ RODRIGUEZ



Bajo la Presidencia de la primera y con carácter de Secretario el último, se reunieron para proceder al Examen de Grado cuya denominación aparece al margen, para la obtención del grado de:

MAESTRO EN ESTUDIOS SOCIALES (ECONOMIA SOCIAL)

DE: DANIEL OMAR SOLIS ESPINOSA

DANIEL OMAR SOLIS ESPINOSA
ALUMNO

y de acuerdo con el artículo 78 fracción III del Reglamento de Estudios Superiores de la Universidad Autónoma Metropolitana, los miembros del jurado resolvieron:

Aprobar

REVISÓ

LIC. JULIO CESAR DE LARA ISASSI
DIRECTOR DE SISTEMAS ESCOLARES

Acto continuo, la presidenta del jurado comunicó al interesado el resultado de la evaluación y, en caso aprobatorio, le fue tomada la protesta.

DIRECTOR DE LA DIVISIÓN DE CSH

DR. JOSE OCTAVIO NATERAS DOMINGUEZ

PRESIDENTA

DRA. MA. ANTONIA CORREA SERRANO

VOCAL

DR. ALEXANDRE TARASSIOUK KALTURINA

SECRETARIO

DR. ROBERTO GUTIERREZ RODRIGUEZ